



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN

INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

16 / 09

Publicado en colaboración con
FUNDACIÓN
DUQUES DE SORIA



**BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL DE HISPANISTAS**

16/09

Publicado en colaboración con la
FUNDACIÓN DUQUES DE SORIA



© Asociación Internacional de Hispanistas

© Fundación Duques de Soria

ISBN: 978-88-548-3311-1

Editora: Blanca L. de Mariscal

Supervisión técnica: Claudia Lozano

Maquetación: Aviva Garribba

ÍNDICE

Asociación Internacional de Hispanistas. Junta Directiva	7
Palabras del Presidente. <i>Carlos Alvar</i>	9
Palabras de la Secretaria General. <i>Blanca L. de Mariscal</i>	11
Informe de la Tesorería. <i>E. Michael Gerli</i>	12
El XVII Congreso de la AIH: Roma, 2010. <i>Patrizia Botta</i>	13
Presencia de la AIH en el Premio Cervantes 2009. <i>David T. Gies</i>	19

IN MEMORIAM

Juan Bautista Avalue-Arce. <i>José Montero Reguera</i>	21
Alan David Deyermund. <i>Joseph T. Snow</i>	23
Luis Leal. <i>Isaías Lerner</i>	27

GALERÍA DE HISPANISTAS

Erich Auerbach. <i>Hans-Jörg Neuschäfer</i>	31
Brian Dutton. <i>Ángel Gómez Moreno</i>	35
Lore Terracini. <i>Aldo Ruffinatto</i>	37
John Varey. <i>Dorothy S. Severin</i>	40

EL VIII CONGRESO DE LA AIH VENECIA 1980. <i>Miguel Ángel Garrido Gallardo</i>	41
--	----

EL X CONGRESO DE LA AIH BARCELONA 1989. <i>José María Balcells</i>	43
---	----

NOTICIAS DE LOS HISPANISMOS NACIONALES

NOTICIAS DEL HISPANISMO EN ÁFRICA

Encuentro Internacional de Hispanistas del mundo árabe y África subsahariana. <i>Carlos Alvar</i>	45
Encuentro de Hispanistas Africanos. <i>Nagma Mehrez</i>	49
Impresiones sobre el encuentro de Hispanistas Africanos. <i>Hossain Bouzineb</i>	50
Asociación Ghanesa de Hispanistas AGH. <i>Dorothy Odartey Wellington</i>	51

NOTICIAS DE LOS HISPANISMOS NACIONALES

Nueva Junta Directiva de la Asociación de Hispanistas de Egipto.	52
Nuevo Presidente de la Junta Directiva de la Asociación Coreana de Hispanistas.	52
Actas de congresos de la AIH publicadas.	53
Números anteriores.	54
Direcciones de miembros de la J.D.	55

EL HISPANISMO EN EL MUNDO. BIBLIOGRAFÍA Y CRÓNICA

APÉNDICE EN CD-ROM

ÁFRICA

Argelia, Túnez y Marruecos <i>por Ahmed Abi-Ayad</i>	11
Egipto <i>por Nagwa Mehrez</i>	13

AMÉRICA

Argentina <i>por Juan Diego Vila</i>	14
Canadá <i>por K. M. Sibbald</i>	22
Chile <i>por Mabel González Quiroz</i>	25
Estados Unidos <i>por Susan Byrne</i>	29
México <i>por Lauro Zavala</i>	41
Perú <i>por Teodoro Hampe Martínez</i>	49
Venezuela <i>por Francisco Javier Pérez</i>	56

ASIA

India <i>por Shyama Prasad Ganguly</i>	57
Israel <i>por Florinda Goldberg</i>	62

EUROPA Y OCEANÍA

Alemania <i>por Christoph Strosetzki y Susanne Perrevoort</i>	65
Bélgica y Holanda <i>por Robin Lefere</i>	71
España <i>por María Isabel Toro Pascua (coord.), con la colaboración de Miguel García-Bermejo, Juan Carlos Cruz Suárez, Daniel Escandell Montiel, Jacobo Sanz Hermida, Cristina Pérez Múgica, María Isabel Páiz Hernández</i>	73
Gran Bretaña, Irlanda y Australasia <i>por Don W. Cruickshank, Geoff West</i>	181
Hungría <i>por Gabriella Menczel</i>	188
Italia <i>por Renata Londero</i>	189
Polonia <i>por Kazimierz Sabik</i>	194
Portugal <i>por Maria Fernanda de Abreu e Isabel Araújo Branco</i>	196
Suiza <i>por Dolores Phillipps-López</i>	198
Ucrania <i>por Yuriy G. Belovolov</i>	199

Asociación Internacional de Hispanistas

Fundada en Oxford, 1962

PRESIDENTES DE HONOR

† RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL (1962)

† DÁMASO ALONSO (1962-1965)

† MARCEL BATAILLON (1965-1968)

† ÁNGEL ROSENBLAT (1968-1971)

† EDWARD M. WILSON (1971-1974)

† RAFAEL LAPESA (1974-1977)

ANA MARÍA BARRENECHEA (1977-1980)

Universidad de Buenos Aires

† JUAN LÓPEZ-MORILLAS (1980-1983)

† FRANCO MEREGALLI (1983-1986)

Università di Venezia

ELIAS L. RIVERS (1986-1989)

SUNY, Stony Brook

MARGIT FRENK (1989-1992)

Universidad Nacional Autónoma de México

† ALAN DEYERMOND (1992-1995)

Queen Mary and Westfield College, London

AUGUSTIN REDONDO (1995-1998)

Université de la Sorbonne Nouvelle

LÍA SCHWARTZ (1998-2001)

The City University of New York

AURORA EGIDO (2001-2004)

Universidad de Zaragoza

JEAN-FRANÇOIS BOTREL (2004-2007)

Université Rennes 2 - Haute Bretagne

MIEMBROS DE HONOR

S.A.R. la Infanta Dña. MARGARITA DE BORBÓN Excmo. Sr. D. CARLOS ZURITA

Duques de Soria

AIH

JUNTA DIRECTIVA

2007-2010

Presidente

CARLOS ALVAR
Université de Genève

Vicepresidentes

DAVID T. GIES *University of Virginia*
BEATRIZ MARISCAL *El Colegio de México*
ALDO RUFFINATTO *Università di Torino*
JOSEPH T. SNOW *Michigan State University*

Secretaria General

BLANCA LÓPEZ DE MARISCAL
Tecnológico de Monterrey

Secretario Adjunto

PIERRE CIVIL
Université de Paris III

Tesorero

MICHAEL E. GERLI
University of Virginia

Tesorero Adjunto

FRANCISCO JOSÉ MARTÍNEZ MORÁN
Centro de Estudios Cervantinos
Alcalá de Henares

Vocales

MARIA FERNANDA DE ABREU	<i>Universidade Nova de Lisboa</i>
PATRIZIA BOTTA	<i>Università di Roma "La Sapienza"</i>
FRANÇOISE CREMOUX	<i>Université de Paris VIII</i>
RUTH FINE	<i>Hebrew University of Jerusalem</i>
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	<i>El Colegio de México</i>
JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS	<i>Universidad de Murcia</i>
DOROTHY SHERMAN SEVERIN	<i>University of Liverpool</i>
JUAN DIEGO VILA	<i>Universidad de Buenos Aires</i>



Palabras del Presidente

Llegamos al final del trienio. Mis palabras han de ser, a la vez, saludo y despedida, pero deben contener también una mirada hacia lo que se ha hecho y una proyección hacia el futuro.

El año 2009 fue un año duro en muchos aspectos; el peor de ellos, sin duda, por la irreparable pérdida de destacados colegas, como Elsa Dehennin, Alan Deyermond y Juan Bautista Avallé-Arce. Los inicios de 2010 no fueron más alentadores, con la desaparición de Thomas Hart y Luis Leal. Vaya a ellos nuestro primer recuerdo.

La actividad cotidiana de la AIH ha seguido su curso con la habitual regularidad, casi rutina: tras unos pocos meses de calma relativa, a finales de 2009, ha empezado una importante ebullición, provocada por la perspectiva del congreso de Roma: plazos de inscripción, de presentación de resúmenes de comunicaciones, plazos para la presentación de candidaturas, pagos de cuotas de trienios pasados, nuevas adhesiones... Un frenesí de correos de un lado al otro del Atlántico, de Roma a Monterrey, de Charlottesville a Alcalá de Henares, de Ginebra a Monterrey, a Roma o a Alcalá. Un continuo tejer provocado por esas más de 700 inscripciones en el congreso, y por un firme deseo de que todo salga a la perfección en nuestra próxima cita italiana. Trabajo intenso y minucioso de la Secretaria General, de los Tesoreros y de la CLO de Roma, especialmente de su Presidenta, Patrizia Botta. Pero también trabajo minucioso de la comisión de becas y de los responsables del recuento de propuestas para candidatos a los diferentes cargos de la Junta Directiva que quedarán libres en julio, como marcan nuestros estatutos.

Hemos mantenido, a la vez, las relaciones con las instituciones que nos apoyan: en primer lugar, naturalmente, la Fundación “Duques de Soria”, que nos facilita enormemente el camino. Pero no podemos olvidar al Ministerio de Cultura español y al Instituto Cervantes. A esta tríada hay que agregar la Fundación “Comillas”, que se ha mostrado especialmente sensible a nuestras necesidades.

Ha continuado nuestra presencia en el jurado de los Premios Cervantes y en el Patronato de la Biblioteca Nacional de España, y fuimos invitados al V Congreso Internacional de la Lengua Española, organizado por el Instituto Cervantes y la Real Academia Española, que habría tenido lugar en la ciudad chilena de Valparaíso, si no se hubiera producido el devastador terremoto de la noche del 26 al 27 de febrero.

Otras Asociaciones de Hispanistas han tenido sus congresos periódicos con una gran participación de especialistas: Egipto, Argentina, Canadá y Corea invitaron con cordialidad al Presidente de la AIH y damos fe del vigor que muestran. El auge del estudio del Español en el mundo y el desarrollo de cátedras universitarias, junto a la creación de algunos Departamentos de Lengua y Literaturas Hispánicas ha favorecido el nacimiento o la visibilidad de nuevas asociaciones de hispanistas. En este contexto adquiere especial importancia la Asociación de Hispanistas Ghaneses, pues es la primera que se establece en el África subsahariana y todo hace pensar que brota llena de fuerza. Y nuestros colegas del norte de África han empezado las gestiones para constituir una Asociación que los reúna a todos y que les permita expresarse con una misma voz. Creo

que nuestro crecimiento es la mejor señal de que el camino que estamos siguiendo es el adecuado.

El prestigio que va alcanzando la AIH, como foro en el que se encuentran los especialistas de todo el mundo, y el grado de representatividad que tienen los miembros de la Junta Directiva, elegidos por la Asamblea General, nos ha convertido en referentes habituales para distintas instituciones dedicadas a difundir o estudiar nuestra lengua y cultura por todo el mundo. Debemos continuar con el esfuerzo iniciado para que los frutos sean más abundantes aún.

Esta breve reseña es suficiente para dar una idea de la actividad en la que nos hemos visto inmersos, pero hay que recordar que 2009 ha sido un año duro, de profunda crisis económica en todo Occidente; y España no se ha podido sustraer al azote que ha sacudido con fuerza a los países de la Unión Europea y a Estados Unidos (y a otros muchos). Dicen los políticos que en 2010 se verá el final del túnel. Por nuestra parte, hemos intentado que las dificultades económicas –que han supuesto fuertes recortes y restricciones a los programas de apoyo a la cultura y a la educación- afectaran lo menos posible a la vida de nuestra Asociación: apenas se apreciarán modificaciones en nuestra vida cotidiana, gracias al esfuerzo voluntarioso de cuantos han colaborado con la Junta Directiva para que todo saliera del mejor modo posible. A todos ellos debemos un profundo agradecimiento.

Este decimosexto boletín continúa con la línea iniciada hace ya varios mandatos al enriquecer la galería de hispanistas con las semblanzas de Brian Dutton, de John Varey, de Lore Terracini y de recuperación de la memoria de nuestros congresos con los recuerdos del VII Congreso (Venecia, 1980) y del X Congreso (Barcelona, 1989). Poco a poco vamos construyendo el edificio.

Pronto nos veremos en Roma, hasta entonces, envió a todos mis más cordiales saludos.

Carlos Alvar
Presidente de la AIH

Palabras de la Secretaria General

Con una gran satisfacción llegamos a la edición 16 del Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas. Este número corresponde al cierre del trienio de la actual mesa directiva y representa una maravillosa oportunidad para expresar mi agradecimiento a todas las personas que con su colaboración han hecho posible la publicación de los seis números del Boletín y de la Bibliografía que estuvieron a mi cargo. Su apoyo ha sido de gran valor para todos los que compartimos la pasión por el Hispanismo. Así mismo deseo agradecer la confianza que los socios han depositado en mí desde el 2004 al confiarme la responsabilidad de la Secretaría general. Ha sido una experiencia en la que he tenido la oportunidad de conocer más de cerca a muchos de los socios y de establecer vínculos académicos y de amistad entre colegas de muy diferentes países. La experiencia vivida ha sido invaluable y supera con creces los afanes y responsabilidades de la Secretaría. Muchas gracias.

Con mucho orgullo les comunico también que el XVII Congreso de la AIH a celebrarse en Roma del 19 al 24 de julio cuenta ya con más de 700 inscritos y todo está dispuesto para que sea un éxito. En este número Patrizia Botta hace la propuesta del programa a fin de presentar con tiempo la programación del evento.

En cuanto a la edición de este Boletín, en él podrán encontrar la sección de In Memoriam en la que hemos dispuesto los perfiles de tres grandes pensadores y maestros cuya reciente pérdida lamentamos profundamente. Con su labor han contribuido al desarrollo del hispanismo en el mundo: Juan Bautista Avalle-Arce, Alan Deyermond y Luis Leal y en la Galería de Hispanistas honramos la memoria de Erich Auerbach, Brian Dutton, Lore Terracini y John Varey. Estoy segura de que todos estos perfiles nos alentarán a continuar con pasión nuestra labor de investigación y de docencia.

Esta edición contempla un amplio contenido sobre el I Encuentro de Hispanistas africanos, ya que se trata de una región del mundo, en la que el hispanismo ha cobrado fuerza en los últimos años y a la que es indispensable volver los ojos considerando la importancia que tiene nuestra lengua como herramienta de comunicación en todos y cada uno de los continentes. También se publican otras noticias sobre los Hispanismos Nacionales.

Por último deseo externar mi profundo interés en seguir participando como miembro activo de nuestra Asociación en el futuro.

Blanca López de Mariscal
Secretaria General

Informe de la Tesorería

La Tesorería de la AIH agradece a todos los socios que pagaron la cuota trienal 2007-2010 antes del 1º de Febrero 2010, en anticipación al congreso de Roma. Su prontitud ha facilitado notablemente la organización de dicho congreso, y el funcionamiento administrativo de la AIH en general. Aunque faltan más de tres años para celebrar el próximo congreso, se les recuerda a los socios que, de acuerdo con el estatuto número 6 de la asociación, la cuota trienal de cada miembro ha de pagarse entre el comienzo de un congreso y el 1 de febrero del año en que se celebra el congreso siguiente. Si no, los nombres de los que no hayan cumplido con este requisito se eliminarán de la lista de la membresía. Los hispanistas que no sean miembros activos durante el trienio sólo podrán inscribirse a los congresos en calidad de oyentes. La rapidez con que han cumplido el trámite durante el trienio 2007-2010 ha favorecido el buen funcionamiento de la AIH y las obligaciones a que hace frente la junta directiva.

Animamos a los socios, por lo tanto, a realizar el pago de la próxima cuota lo antes posible para considerarse socios activos y poder participar en el congreso del trienio 2010-2013. A la vez, les recordamos que la cuota trienal de la AIH (60€ o \$80) es distinta a la de la cuota de inscripción a todo congreso: la primera se paga a la tesorería de la AIH, mientras que la segunda se abona siempre directamente a la Comisión Local Organizadora (CLO). El pago mediante tarjeta de crédito VISA o Mastercard facilita notablemente el funcionamiento financiero de la AIH, y sigue siendo el sistema más empleado por los socios. No obstante, queremos recordarles que esta forma de pago tiene el inconveniente de cargar comisiones bancarias a nuestra asociación, con lo que ésta sufre a finales del trienio un perjuicio económico significativo. En la medida de lo posible, los tesoreros ruegan a los socios que traten de abonar sus cuotas mediante una transferencia bancaria, la cual no sólo permite identificar inmediatamente al socio gracias a los extractos correspondientes al pago, sino ingresar en la cuenta de la AIH la cantidad exacta estipulada para el trienio, siendo los gastos de comisiones costeados por el propio socio.

Por último, queremos recordarles a nuestros colegas que todos los pagos de los socios europeos deben ser en euros y dirigirse al tesorero adjunto, Francisco José Martínez Morán (aihtesoreroeuropa@hotmail.com), mientras que todos los demás pagos para el resto del mundo deben mandarse en dólares a E. Michael Gerli (gerli@virginia.edu), el tesorero de la asociación, quien se encarga de su tramitación.

Saludamos a todos con la esperanza de estar cumpliendo satisfactoriamente la tarea que nos ha sido encomendada por la Asamblea General, la cual, con nuestros aciertos y errores, hemos realizado y seguimos haciéndolo con entrega y la mejor voluntad.

E. Michael Gerli **Francisco José Martínez Morán**

Tesorero

Tesorero adjunto

Charlottesville y Alcalá de Henares, junio de 2010.

El XVII Congreso AIH de Roma (19-24 de julio de 2010)

1. Roma sede del XVII Congreso

La “Asociación Internacional de Hispanistas” (AIH) desde que se fundó en Oxford en 1962 convoca cada tres años un Congreso Internacional que reúne amplias pesquisas de hispanismo en distintos campos (Literatura, Lengua, Historia y Cultura de España e Hispanoamérica). En 2010 la ciudad de Roma hospeda el evento por primera vez, y por segunda vez en la historia de la AIH la cita trienal se celebra en Italia (la única ciudad italiana que la acogió fue Venecia en agosto de 1980, bajo la dirección de Franco Merigalli).

La iniciativa fue de la Facoltà di Lettere e Filosofia de la Università di Roma La Sapienza, que asume la parte principal de la organización y acoge la mayoría de las sesiones y actos del Congreso. Huelga decir que la Ciudad Eterna ejerce un gran atractivo para un congreso de este tipo, por su reconocida importancia cultural y sus bellezas artísticas, por sus infraestructuras aptas para acoger gran flujo de extranjeros, por su ubicación central en la Península y su fácil acceso con los transportes internacionales.

2. Información: página web, circulares, carteos

Las primeras noticias se han publicado a partir de febrero de 2009 en la página web del Congreso (<http://cisadu2.let.uniroma1.it/aihroma2010/>) visitada por unos treinta mil usuarios al mes. También se dio detallada cuenta en tres Circulares de la CLO (Comisión Local Organizadora) que fueron enviadas a todos los socios por correo electrónico a través de Blanca López de Mariscal, Secretaria General de la AIH (marzo de 2009, diciembre de 2009, junio de 2010).

La información hotelera se colgó en octubre de 2009 en el apartado ‘Viajes y alojamiento’. El Programa Provisional de las Sesiones del Congreso se dio a conocer el 30 de marzo de 2010. La lista de los Participantes y las noticias sobre las Actividades Paralelas que reservar se colgaron a fines de abril.

Se ha mantenido además, durante dos años

un intenso carteo entre quienes se inscribían al Congreso o sólo pedían información y la CLO a través de sus cinco cuentas de correo electrónico (aihroma2010@uniroma1.it para los formularios, pagosaih2010@uniroma1.it para los recibos, 3aihroma2010@uniroma1.it para las Editoriales, 4aihroma2010@uniroma1.it para las Actividades Paralelas y los Acompañantes, y 5aihroma2010@uniroma1.it para los recursos técnicos).



3. Lugares del congreso

La sede principal es La Sapienza (Ciudad Universitaria, Piazzale Aldo Moro, 5, 00185, Roma). La inauguración del lunes 19 se celebra en el Paraninfo del Rectorado (Aula Magna), mientras que las sesiones a partir del lunes por la tarde se celebran en el edificio de la Facoltà di Lettere e Filosofia, tanto en la planta baja (aulas I a VI) como en la planta inferior o Museo dell'Arte Classica, también conocido como Museo dei Gessi (aulas Odeion, Partenone, Epidauro, Olimpia, Archeologia, Auletta).

En ocasiones, el Congreso se traslada fuera de La Sapienza: el martes por la tarde al IILA (Istituto Italo-latinoamericano, Piazza Benedetto Cairoli, 3) para la plenaria de Hispanoamericana, el miércoles por la tarde para la Mesa Redonda de Historia a la Embajada de España ante la Santa Sede, y el jueves por la tarde a la Universidad Gregoriana

(Piazza della Pilotta, 4) para los Encuentros de Investigadores y Sesiones Paralelas.

La clausura del Congreso se celebra en la Facoltà di Lettere e Filosofia de La Sapienza, en el Aula I de la planta baja. También en el Aula I tiene lugar la segunda Asamblea de Socios del viernes (hs. 18.30) mientras que la primera del martes (hs. 11.30) se celebra en el Aula Tarantelli de la Facultad de Economía (Via del Castro Laurenziano, 9).

4. Universidades promotoras

Organiza el XVII Congreso un consorcio de siete universidades romanas que albergan núcleos de hispanismo: tres estatales, La Sapienza, Tor Vergata y Roma Tre, y cuatro privadas, la Pontificia Universidad Gregoriana, la Libera Università Internazionale degli Studi Sociali Guido Carli (LUISS), la Libera Università Maria Ss. Assunta (LUMSA), y la Libera Università degli Studi San Pio V (LUSPIO).

Al consorcio romano también adhieren, a nivel nacional, una veintena de universidades italianas, en su mayoría estatales: Bari, Cassino, Firenze, L'Aquila, Messina, Milano, Milano IULM, Napoli L'Orientale, Padova, Parma, Pavia, Pisa, Torino, Udine, Venezia, Vercelli (Piemonte Orientale), y Viterbo (Tuscia). Algunas de ellas también dieron un apoyo económico al evento (Messina, Milano, Milano IULM, Napoli L'Orientale, Palermo, Parma, Udine).

5. Patrocinios y ayudas

Fuera del marco académico, hemos podido contar con prestigiosos patrocinios y apoyos locales, empezando por las dos Embajadas de España en Roma (ante el Estado y ante la Santa Sede), varias Embajadas latinoamericanas (Argentina, México, Ecuador, Uruguay, etc.) y el IILA (Istituto Italo-latinoamericano del Ministero degli Esteri). También han dado su apoyo todas las instituciones culturales españolas con sede en Roma: la Real Academia de España, la Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC, el Instituto Cervantes y la Consejería de Educación de la Embajada. Hemos tenido la adhesión de otros tres Institutos Cervantes en Italia (Milano, Napoli y Palermo) y del Cervantes de la sede central de

Madrid. En campo nacional, nos dio su apoyo la AISPI (Associazione Ispanisti Italiani) y, en el internacional, la Unión Latina.

En España hemos podido contar con el patrocinio de la Fundación Duques de Soria, que desde hace años ayuda la AIH y promueve la publicación del presente Boletín, y de la Fundación Comillas, y asimismo con la adhesión del Comité Español de Ciencias Históricas, del Cilengua, del Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, y de la Sociedad Española para la Acción Cultural Exterior (SEACEX).

También hemos tenido el patrocinio y el apoyo de varias autoridades del territorio (Ministerio de Turismo, Ayuntamiento de Roma, Provincia de Roma, Cámara de Comercio de Roma, Promoroma), y de bancos nacionales (Unicredit Banca di Roma).

Para ofrecer a los congresistas descuentos de viaje y estancia han colaborado compañías aéreas (Alitalia), agencias de viaje (El Corte Inglés, Roma), hoteles y residencias en convención (Globus, Casa dell'Aviatore del Ministero dell'Aereonautica), comedores universitarios (ADISU Lazio), y agencias de logística y de actividades turísticas (Plan B Communication). Un arquitecto del Studio dAM nos ha dibujado el logotipo del Congreso. También colaboran empresas locales y nacionales (pausa café Lavazza, agua mineral San Benedetto, adornos florales, fotos, etc.) y un verdadero pelotón de jóvenes voluntarios que atienden a la Secretaría y a las necesidades de las sesiones, y a cuya abnegación, generosidad y alegría mucho debe la organización del Congreso.

En La Sapienza, el Dipartimento di Scienze del Libro e del Documento asumió toda la administración del Congreso y, junto con el Dipartimento di Studi Europei, la promoción de la Exposición del Fondo Antiguo Español de la Biblioteca Alessandrina. El CISADU (Centro Interdipartimentale di servizi per l'automazione nelle discipline umanistiche) ha hospedado desde el principio nuestra página web. El Rectorado, la Dirección Administrativa y el Servicio de Relaciones Internacionales han puesto sus equipos a disposición del Congreso. Los ordenadores y demás recursos técnicos fueron proporcionados por Infosapienza. El Ufficio Tecnico predispuso espacios y servicios.

Los dos decanos de la Facoltà di Lettere e Filosofia y de Scienze Umanistiche y la directora del Museo dell'Arte Classica nos concedieron todas las aulas del edificio durante la semana del Congreso, y el Rector el Paraninfo del Rectorado el día de la inauguración.

6. CLO (Comisión Local Organizadora)

Forman parte de la CLO romana los siguientes hispanistas de La Sapienza: de la Facoltà di Lettere e Filosofia Patrizia Botta (Secretaria General de la CLO), y Debora Vaccari, Sara Pastor (Comité Ejecutivo). De la Facoltà di Economia Anna Marras (Secretaria Académica). Participan como Vocales los hispanistas de otras Facultades: de Scienze Umanistiche Maria Luisa Cerrón, Maria Grazia Ciccarello y Stefano Tedeschi, y de Scienze Politiche Laura Mariottini.

Amén de La Sapienza, constan como Vocales los hispanistas de otros seis ateneos romanos: de Tor Vergata Laura Silvestri, Loretta Frattale y Matteo Lefèvre. De Roma Tre Fausta Antonucci, Camilla Cattarulla y Simone Trecca. De la Gregoriana Padre Martín Morales. De la LUISS Luigi Guarnieri Calò Carducci. De la LUMSA Aviva Garribba. De la LUSPIO Francisco Matte Bon.

7. Congresistas

Al XVII Congreso de Roma para el plazo fijado se han inscrito más de 800 participantes repartidos en 632 Comunicantes, un centenar de Oyentes, 140 Acompañantes y 30 Estudiantes. Es posible que los números aumenten si nuevos asistentes se inscriben directamente en el Congreso.

Las nacionalidades de quienes acuden son de lo más variado, a demostración de cuán internacional es la AIH y de cuán vital llega a ser la convocatoria a uno de sus Congresos: vienen de Alemania, Argelia, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, Cuba, Dinamarca, Egipto, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, India, Inglaterra, Islandia, Israel, Italia, Japón, México, Noruega, Panamá, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, República Checa, Rumania, Rusia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Venezuela.

Los grupos más numerosos son de españoles, estadounidenses, italianos y mexicanos. Entre las curiosidades, es la primera vez que acuden en nutrida delegación hispanistas de Portugal y de África.

Varios participantes son socios nuevos y se han dado de alta en la Asociación para poder asistir al XVII Congreso. A una veintena de jóvenes hispanistas se les concedieron becas, sea bajo forma de ayudas (por la AIH y por la AISPI) sea bajo forma de alojamiento gratuito (por la CLO de Roma).

8. Contenidos

A los temas tradicionales del Congreso (Literatura Española e Hispanoamericana, Historia, Lengua) la CLO en sus convocatorias ha agregado algunos temas especiales de estudio: "Relaciones entre Italia y España", "Roma y España", "Roma y América Latina", "Jesuitas en Roma y en el mundo", "El Libro Español en Italia", "Arte Español en Italia", "La Comida en la Literatura", "La narrativa breve y brevísima", "Literatura y emigración", "Literatura y traducción", "Colonia y barroco hispanoamericano", "Literatura e Independencias Hispanoamericanas", "Centenarios de Revoluciones (Argentina, Chile, Ecuador, México)", "Centenario del Centro de Estudios Históricos", "Lexicografía", "Español de América", "Judeo-español", "Bilingüismos", "Lenguas Especiales", "Lengua en internet", etc. Y de hecho varios congresistas han adherido a las propuestas y son muchas las sesiones que vierten sobre dichos temas.

Un eco especial ha tenido nuestro auspicio de potenciar dos áreas, Lengua e Historia, que venían algo olvidadas en los últimos congresos y que en Roma vuelven a vivir y a animarse con la presencia, o el regreso, de varios especialistas y con el florecer de las sesiones. También ha vuelto a poblarse el área de Medieval que por su parte venía menguando en los encuentros últimos.

9. Programa

El XVII Congreso se vertebra en seis jornadas, de lunes a sábado, que comprenden seis Plenarias, ocho Encuentros de Investigadores, tres Mesas Redondas, dos Asam-

bleas Generales de Socios y, diariamente, entre 10 y 12 sesiones paralelas de comunicaciones.

Plenarias:

Lengua:

Pedro Álvarez de Miranda (Univ. Autónoma Madrid), “El diccionario como fuente de ¿inspiración?”

Hispanoamérica:

Rolena Adorno (Univ. Yale), “La obra de Francisco Javier Clavijero”

Historia:

Miguel Ángel Garrido Gallardo (CSIC), “Significado presente del Centro de Estudios Históricos”

Medieval:

Nicasio Salvador Miguel (Univ. Complutense), “Escritores españoles en Roma durante el gobierno de los Reyes Católicos”

Siglo de Oro:

Luce López Baralt (Univ. Puerto Rico), “La fragancia del Yemén: motivos islámicos en las letras hispánicas”

Moderna y Contemporánea:

Giovanni Caravaggi (Univ. Pavia), “Revisión de las *Poesías Sueltas* de Antonio Machado”

Encuentros de Investigadores:

Se celebran el jueves por la tarde en la Universidad Gregoriana en dos turnos de sesiones paralelas de una hora y media cada uno, y en ellos los congresistas anuncian novedades, libros recientes, revistas, homenajes, grupos o centros de investigación, asociaciones, proyectos en marcha, trabajos individuales, tesis doctorales y otros asuntos que sean pertinentes. Cada área está coordinada por dos o más especialistas a quienes los interesados se han dirigido para apuntarse a hablar:

Medieval: Aurelio González y Joseph Snow

Siglo de Oro: Ignacio Arellano, Victoriano Roncero y María Grazia Profeti

Colonial: Judith Farré y María José Rodilla

Siglos XVIII y XIX: David Gies y Madeline Sutherland-Meier

Siglos XX y XXI: Karl Kohut, Geoffrey Ribbans y Caterina Ruta

Hispanoamérica: Antonella Cancellier y Gustav Siebenmann

Lengua: Maria Vittoria Calvi y Francisco Matte Bon

Lexicografía: José Ignacio Pérez Pascual y José Álvaro Porto Dapena

Mesas Redondas:

Son tres (“Enseñanza del Español”, “Historia”, “Recursos en la red”) y han sido encargadas ellas también a sendos especialistas (Manuel Carrera Díaz, Graciela Vázquez, María

Antonietta Visceglia, José Martínez Millán, Padre Martín María Morales, Francesca Cantù, Marco Calamai, Manuel Vaquero, José Luis Canet, José Manuel Lucía Megías, Peter Slagter, entre otros), o a instituciones (Cervantes, Fundación Comillas, Biblioteca Nacional de España, Cervantesvirtual, etc.).

Sesiones paralelas:

Son 158 y albergan 620 comunicaciones (que en algunos casos son firmadas por dos o más autores). Por áreas se reparten de la forma siguiente, de mayor a menor:

Hispanoamérica: 32 sesiones, 126 comunicaciones

Moderna y Contemporánea: 30 sesiones, 121 comunicaciones

Lengua: 25 sesiones, 101 comunicaciones

Medieval: 21 sesiones, 84 comunicaciones

Siglo de Oro: 20 sesiones, 74 comunicaciones

Teatro: 19 sesiones, 73 comunicaciones

Historia: 11 sesiones, 41 comunicaciones

Una novedad de este Congreso son las sesiones que la CLO encargó a sendos especialistas que se hicieron promotores y organizadores de la sesión. Son algunas de las presididas por quienes hablan en última posición: para Medieval las de Carlos Alvar, Eukene Lacarra, Alfonso D’Agostino, Hugo Bizzarri, Cleofé Tato, Miguel Ángel Pérez Priego, Michael Gerli, Dorothy Severin, Leonardo Funes, Gloria Chicote, Margit Frenk, Sofía Carrizo. Para Siglo de Oro y Teatro las de Maite Cacho, Ruth Fine, Tatiana Bubnova, Aldo Ruffinatto, Alessandro Cassol, Laura Dolfi, Aurelio González, M. Luisa Lobato, Marcella Trambaioli, Ignacio Arellano, Marc Vitse. Para Moderna y Contemporánea las de Fernanda de Abreu, Caterina Ruta, Gonzalo Navajas, Alan Smith, M. Luisa Tobar, Txetxu Aguado, David Gies. Para Hispanoamérica e Historia las de Beatriz Mariscal y P. Morales y para Lengua las de Aldina Quintana, Antonella Cancellier, Félix San Vicente, Maria Vittoria Calvi y Marco Cipolloni. A todos gracias por colaborar y por involucrar en sus sesiones a otros tantos especialistas de renombre que, huelga decirlo, le confieren al Congreso calidad científica y prestigio. Y gracias también a muchos otros especialistas de gran envergadura que acuden al

Congreso y con su nombre vienen a traerle lustre y autoridad.

10. Logística

Para todo lo relacionado con viajes, desplazamientos y alojamiento en Roma, en el apartado <http://cisadu2.let.uniroma1.it/aihroma2010/node/11> de nuestra página web se han dado con suficiente antelación todas las informaciones pertinentes, preparadas por la agencia romana de Viaggi El Corte Inglés que se ocupó tanto de tramitar los billetes como de reservar alojamiento en los hoteles en convención. La compañía aérea Alitalia ofreció a los congresistas un descuento considerable, amén de apoyar el evento. Para los estudiantes se ha conseguido alojamiento en residencias universitarias a precios muy razonables.

Para las comidas, gracias a un acuerdo con el ADISU Lazio, en el Comedor Universitario de la Facultad de Economía todo participante (Congresista, Acompañante y Estudiante) tiene acceso, exhibiendo la tarjeta del Congreso, al almuerzo o a la cena completa por 5 euros durante toda la semana, incluyendo los dos domingos (18 y 25). Por las noches hay varias recepciones ofrecidas a los Comunicantes y a los Oyentes (sólo a dos de ellas tienen acceso también los Acompañantes).

No hay cena de clausura por los elevados costes sino una fiesta por un precio muy accesible (10 euros), con música, espectáculos y bailes, que celebramos el viernes por la noche.

11. Actividades paralelas

Al lado de las sesiones de trabajo también se ha organizado una serie de actividades paralelas que comprenden conciertos de música tanto clásica como folklórica, un paseo nocturno por Roma en Open Bus, una recepción de bienvenida, y tres exposiciones bibliográficas: dos del Fondo Antiguo Español (de la Biblioteca Alessandrina el lunes 19 y de la Biblioteca Gregoriana el jueves 22) y una exposición foto-biblio-hemerográfica del centenario de Juan Carlos Onetti (que organiza el Centro de Arte Moderno de Madrid el martes 20 en el IIIA).

También se ha dado información sobre los eventos culturales programados para la semana del Congreso (ópera en las Termas de Caracalla

y sobre la visita a los principales museos y monumentos de la ciudad (Museos Vaticanos, Galería Borghese, Coliseo, Palatino y Foro Romano, Catacumbas), y se ha ofrecido en la página web una lista de actividades a las cuales apuntarse. Detallada información también se ha dado sobre el transporte urbano, horarios de apertura de museos y monumentos, y descuentos para desplazarse por Roma.

12. Acompañantes

Los Acompañantes tienen un programa a parte que comprende una visita gratuita a los Museos del Capitolio, otra a la iglesia de San Pedro, y un recorrido por las tiendas de diseño en temporada de rebajas, amén de otras visitas a museos y monumentos a precio reducido. Pueden participar en dos de las recepciones. Fuera de Roma, se les proponen viajes de un día (a Florencia, a Nápoles-Pompeya, y a Siena) o de dos días (a Venecia y otros destinos).



13. Exposición de Editoriales

Como es usual en los Congresos de la AIH, durante la semana del evento la Asociación y la CLO dan a las Editoriales la posibilidad de instalar una o más mesas para la exposición y venta de sus publicaciones relacionadas con temas hispánicos. Otras mesas acogen materiales y folletos de instituciones patrocinadoras del evento.

14. Actas

Tras la celebración del Congreso, por parte de la CLO empieza la lenta y copiosa labor de edición de las Actas que se presentarán en el siguiente XVIII Congreso de la AIH. Las normas de redacción se han dado a conocer en la Tercera Circular de la CLO y en la página web. Los originales no han de entregarse en el Congreso sino enviarse por correo electrónico entre el 15 de septiembre y el 15 de diciembre de 2010, a la dirección actasaihroma@uniroma1.it. Habrá una selección de los materiales y no se aceptarán aquellos originales que no se ciñan estrictamente a las normas establecidas (de extensión y de redacción). Ya nos hemos puesto en contacto con una editorial para su publicación en papel, y no en CD-Rom, que sin embargo pueda venderse a precios contenidos.

Sin más que añadir, no queda sino dar la más calurosa bienvenida a los Congresistas y desearles una feliz estancia en la Ciudad Eterna y un provechoso Congreso que con mucha ilusión hemos tenido la honra de organizar.

Patrizia Botta

Secretaria General de la CLO

Presencia de la AIH en la entrega del Premio Cervantes 2009



Como Vds. sabrán por el mensaje que mandó nuestra Secretaria General Blanca López de Mariscal (diciembre de 2009), tuve el enorme honor de ser el representante de la AIH en el jurado del Premio Cervantes 2009. El jurado estuvo formado por 11 miembros, entre ellos poetas y novelistas nombrados por varias entidades oficiales (Luis García Montero, Almudena Grandes, Soledad Puértolas, Jaime Labastida, María Águeda Méndez), representantes de los periodistas españoles y latinoamericanos (Pedro García Cuartango, Ana Villaruel), el Vicedirector de la Real Academia Española (José Antonio Pascual) y el Premio Cervantes 2007 (el distinguido autor argentino -ahora residente en México- Juan Gelman). (No pudo asistir el Premio Cervantes 2008 Juan Marsé, por razones de salud). El Ministerio invitó a todos los jurados a presentar hasta 3 candidaturas (yo hablé con muchos colegas y socios de la AIH para recibir recomendaciones) y, al llegar a la mesa de trabajo, se nos entregó una lista de 27 candidatos definitivos, todos ellos conocidos escritores españoles o latinoamericanos.

La reunión tuvo lugar en el Salón de Columnas del Ministerio de Cultura, en la Plaza del Rey de Madrid, el 1 de diciembre de 2009. En realidad fue una reunión/comida, porque nos sirvieron un almuerzo elegante y delicioso mientras trabajábamos.

¿Cómo seleccionar? ¿Cómo otorgar sólo un premio? El procedimiento fue modélico: por turno, votamos (en secreto, con papeletas proporcionadas por el Secretario del jurado, Rogelio Blanco, Director General del Libro y la Secretaria de Actas, Mónica Fernández, Subdirectora General de Promoción del Libro) nuestras primeras 6 preferencias; los candidatos que recibieron menos de dos votos se eliminaron, y pasamos a la siguiente votación. Así, reduciendo progresivamente el número de votos, de 6 a 5, a 4, a 3, llegamos a un acuerdo del que surgió el nombre de quien por fin resultaría ganador con la mayoría absoluta de votos, el distinguido poeta mexicano José Emilio Pacheco (n. 1939). Todo fue cordial, abierto y equilibrado. Tuvimos la oportunidad de defender a este o a aquel candidato o candidata; escuchamos con respeto los razonamientos de nuestros colegas; intervenimos con preguntas o dudas cuando era oportuno; charlamos y meditamos sobre los méritos (muchos) de todos los candidatos con tranquilidad y seriedad.

Después de las deliberaciones, una vez decidido el fallo del jurado, se nos acercó la actual Ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde (guionista y directora de cine antes de tomar las riendas del Ministerio) para saludarnos y para llamar por teléfono a don José Emilio, a quien sorprendió la noticia en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (la diferencia horaria le pilló a las 9 de la mañana, ya firmando libros y charlando con sus muchos lectores).

Un acto oficial, presidido por la Ministra González-Sinde, Juan Gelman y el Vicedirector de la RAE, José Antonio Pascual, anunció a los muchos periodistas el nombre del Premio Cervantes 2009, noticia que inmediatamente se difundió por el mundo.

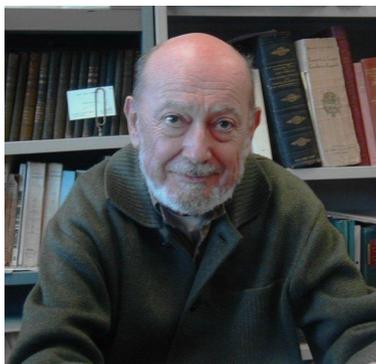
El Ministerio invita a los miembros del jurado a participar en la entrega del premio, el día 23 de abril de 2010 (aniversario de la muerte de don Miguel de Cervantes, naturalmente) en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares. Yo, por lo menos, no pienso perdermelo, y les daré a Vds. oportuna noticia de él en el próximo Boletín.

David T. Gies

Vicepresidente Asociación Internacional de Hispanistas

IN MEMORIAM

Juan Bautista Avalle-Arce (1923-2009)



La benemérita bibliografía quijotesca de Jaime Fernández registra como primera entrada de Juan Bautista Avalle-Arce el artículo publicado en el número inicial de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* con el título “Tres notas al *Quijote*” (I, 1947, pp. 193-198). Dos páginas más adelante, se cierra la lista de sus trabajos con el que apareció en 2007 en las Actas del congreso Cervantes, el Quijote y Andalucía, ahora sobre “Los amantes de Sierra Morena”. Entre uno y otro discurren sesenta años de intensa dedicación a los estudios sobre Cervantes que encuentran en Avalle-Arce uno de los mejores exponentes en la segunda mitad del siglo XX.

De su mano hemos leído a Cervantes, pues a él se deben algunas de las ediciones cervantinas de mayor uso en el último tercio del siglo XX: *La Galatea* (1961, Clásicos Castellanos, reeditada en los años noventa); *El Quijote* (Alhambra, 1979), pero, sobre todo, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1969) y las Novelas ejemplares (1982), ambas en Castalia. Sólo le quedaron por editar las comedias cervantinas y el *Viaje del Parnaso* (con las poesías sueltas), pues sí lo hizo con los entremeses (Prentice Hall, 1970).

Asimismo, hemos aprendido a leer e interpretar a Cervantes a través de trabajos de detalle, sí, como el mencionado al comienzo de estas líneas, pero también a través de monografías de más vuelo como *Don Quijote como forma de vida* (1978) y *Deslindes cervantinos* (1961), luego ampliados en 1976 bajo el título *Nuevos deslindes cervantinos*, con apartados hoy ya clásicos: El cuento de los dos amigos, Tres comienzos de novela... También le corresponde a él la coordinación de dos manuales de uso imprescindible: la *Suma cervantina* (con E. C. Riley, 1973), que cuenta, además, con tres capítulos propios (los dedicados al Quijote –junto con el otro editor–, al Persiles y el titulado “Atribuciones y supercherías”); y el apartado “Cervantes y el Quijote” de la *Historia y crítica de la literatura española* (1980), con el primer (y único) suplemento de 1991. Nada de Cervantes escapaba a su buen hacer, y su vasto conocimiento del escritor alcalaíno explica la publicación en 1997 de una *Enciclopedia Cervantina*, concebida como “un instrumento de trabajo que sirviese al lector de referencia general a la obra cervantina para satisfacer una curiosidad o duda, pasajera o permanente, ya fuese provocada por el tamaño o dimensiones de esa producción literaria inigualada, por su entorno artístico, histórico ideológico, o bien por la proyección de algo de todo esto hacia los tiempos nuestros. Pero mi trabajo no fue enteramente altruista: siempre ambicioné tener al alcance de la mano alguna obra que me ayudase a solucionar los innumerables problemas que me han surgido en el desempeño de mi ya larga tarea cervantina”.

Pero su acercamiento a Cervantes no se concebía como algo exento del devenir histórico-literario hispánico y occidental, sino como una parte importante de aquel; esto ayuda a entender su último libro, *Las novelas y sus narradores* (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2006) cuyos capítulos centrales (el seis y el siete de doce que tiene) se dedican a Cervantes, pero no se explican cabalmente sin los anteriores que estudian las formas en que el narrador se hace presente en los relatos, y los

posteriores se proyectan sobre otros autores y textos: Lope de Vega, Valera, Galdós, Borges... Y ayuda a entender su obra hispanística, en la que se acercó a todas las épocas de nuestra historia literaria: *Temas hispánicos medievales* (1975), *Dintorno de una época dorada* (1978), *La novela pastoril española* (1974), *Amadís de Gaula: el primitivo y el de Montalvo* (1990), *Lecturas: del temprano renacimiento a Valle Inclán* (1988); ediciones de Lope de Vega, Garcí Rodríguez de Montalvo, Juan Valera... Capítulo no menor es el dedicado a la literatura sobre la conquista de América: *La épica colonial* (2000), ediciones de obras de Gonzalo Fernández de Oviedo, etc.; como también su labor en pro de los estudios vascos.

Discípulo de Amado Alonso y Raimundo Lida, Catedrático en varias universidades americanas -se jubiló en la de California, Santa Bárbara, en 2003- Juan Bautista Avalle-Arce fue, en la autodefinición de Santiago Montero Díaz, otro verdadero “especialista en la totalidad” que nos ha legado una obra hercúlea gracias a la cual se han podido iluminar textos y autores principales de nuestra literatura. En este momento del adiós quiero recordar al profesor dedicado, al sabio desaparecido, al investigador que recorrió caminos hasta entonces no transitados, al hispanista militante. *Scripta manent.*

José Montero Reguera
Universidad de Vigo

Alan David Deyermond (1932-2009)



Nuestro presidente, Carlos Alvar, me ha pedido una “memoria” de nuestro fallecido colega, Alan Deyermond, tan universal y tan admirado por sus diversos roles en el hispanomedievalismo de tantos países y Presidente, primero (1992-1995), y Presidente de Honor después, de la AIH. En varias necrologías y en números de revistas a Alan dedicados, podremos leer de sus innumerables libros (casi 40), artículos (casi 200), reseñas, honores y labores editoriales. Quería evitar otra larga lista de sus logros y hablar más de la persona que -como escribió Jorge Manrique- “dexónos harto consuelo su memoria”. Hablaré de Alan en plan personal, siendo que creo que en algunas de las anécdotas que siguen, todos mis lectores reconocerán los valores que han hecho de Alan Deyermond un ser tan especial y memorable.

Conocí a Alan, este “hombre de pro” joven y “en buena hora”. Era el año académico 1970-1971, mi primer año como contratado en la Universidad de Minnesota sin haber terminado todavía mi tesis doctoral. En una visita a la Universidad de Wisconsin para consultar con el director de mi disertación, Lloyd Kasten, él me presentó a Alan, que en ese año (no recuerdo cuál semestre era), era profesor invitado y daba un curso panorámico de literatura medieval española. Tendría Alan unos 38 años (nació en 1932) pero era ya muy conocido (llegó a catedrático en 1969, con sólo 37 años). Yo había leído y admirado varios artículos suyos y estaba conversando animadamente con él de mis estudios y el tema de mi disertación (la poesía lírica gallego-portuguesa de Alfonso X el Sabio, en las Cantigas de Santa María) cuando espontáneamente y con una perfecta naturalidad (después, con otros jóvenes, llegué a ver repetida esta característica en Alan), me invitó a hablar en su clase de aquella misma tarde que, oportunamente, versaba sobre la poesía gallego-portuguesa. Imaginen mi espanto: pero, con Alan, era difícil de decir que no (otra cosa que he visto confirmada tantas veces en su trato con medievalistas novatos), y accedí, algo atemorizado, siendo que algunos en la clase habían sido mis colegas posgrados hacía sólo un año.

Me hizo Alan una presentación como si fuera yo un viejo conocido (típico de él, como aprendí después), manejando datos de mí, recién adquiridos. La clase y las preguntas salieron bien y, en parte, era porque no quería desilusionar a Alan (muchos reconocerán ésta, mi instintiva reacción al apoyo y confianza recibidas de él). Bueno, Alan y yo, desde aquel momento, teníamos algo que seguiría creciendo con los años. Recuerdo muy bien que antes de volver a mi puesto en Minneapolis, insistió Alan en que la próxima vez que estuviese en Londres le llamara para que me invitara a la Westfield College (la Westfield original de Hampstead) para conocer a su familia.

En septiembre de 1971 me doctoré y en febrero de 1972, dimití del puesto en Minnesota (las razones no importan aquí) y, sin otro plan, sin otro puesto, y con mis ahorros limitados, decidí volver a donde había pasado unos gratos seis meses como becario de la Ford Foundation en 1968: Londres. Después de reinstalarme en el International Student House al lado de Regent’s Park, pensé por fin en llamar a Alan, recordando sus palabras en Madison. ¿Cómo reaccionaría al saber que estaba en Londres,

profesionalmente a la deriva (mi proyecto-pretexito tenía que ver con San Ildefonso), y trabajando en la vieja British Library, del Museo Británico?

Por fin, y con cierta timidez, le llamé. Inmediatamente me conjuró: “¡Ven a Westfield!” y me dio direcciones para llegar en autobús. Me recibió en su despacho (¡cuántos libros apilados por todo él!), me ofreció un té con leche y pastas de té (no era el primero ni el último en recibir este bondadoso trato británico), y se enteró de todo lo mío, poco a poco. No pronunció una sola palabra para aprobar o desaprobar mi dimisión (¡qué sutil era Alan!) y, como lo de San Ildefonso le interesaba, seguíamos hablando de este tema (y otros) hasta que yo estuve totalmente relajado. Por la tarde me consiguió privilegios en la biblioteca de Westfield, me hizo socio de la Medieval Hispanic Research Seminar, invitándome a su próxima reunión. Luego, como Alan vivía al lado, y había llamado a su mujer, Ann, cenamos deliciosamente en casa juntos. ¡Para mí, era un banquete! Volví a casa aquella noche con un renovado espíritu. Alan superó, en todo, lo que yo hubiera podido esperar de este reencuentro. Pero hay tantos más, y de muchos países, que a lo largo de los años pueden contar sus propias anécdotas de las calurosas recepciones que Alan y Ann les brindaban.

Pues en este año que estuve en Londres, Alan consiguió que yo publicara mi primera reseña, me invitó a las reuniones de la London Medieval Society, asistí a todas las vienes que hubo de la Medieval Hispanic Research Seminar y completé el proyecto sobre San Ildefonso que luego pude presentar en mi primer congreso trienal de la AIH (Toronto 1977). Pero en aquel año 1972-1973, Alan me dio una nueva visión de la vida académica que afectó todo aspecto de mi carrera después. Porque en ese mismo año, me contactaron de la Universidad de Georgia para un posible puesto y Alan me animó a perseguirlo y, como dicen, allí comienza otra historia.

Cinco recuerdos de Georgia y Alan (1973-1991). Primero, conseguí invitarle a Alan, en uno de sus estancias de profesor invitado en EEUU, a dar una conferencia: el tema elegido era uno de sus favoritos, el bestiario medieval. Mis alumnos le conocían a Alan por su famosa *Historia Literaria de España: La Edad Media* y, como honor especial, le habían preparado una recepción para después de su charla. Esperar lo inesperado: dando la conferencia, ilustrada con diapositivas, al llegar al caso del ave fénix y al contar su historia, la diapositiva se consumió en llamas por un fallo en la bombilla de luz. Pero Alan utilizó sobre la marcha el incidente para destacar el “realismo” del ascenso de las cenizas del ave y prosiguió hasta el final de su presentación con una mal contenida sonrisa. El incidente se hizo famoso entre varias generaciones de mis alumnos, y Alan lo contó en varias ocasiones con su inimitable sentido de humor.

Segundo. Después de un seminario que di sobre *Celestina* y la preparación, con dos alumnas, de una bibliografía sobre el último cuarto de siglo sobre la obra (Hispania 59 (1976): 610-660), decidí continuar con un tipo de Newsletter y solicité a Alan sus consejos. Como yo no había conseguido la permanencia (“tenure”) todavía, Alan pensaba que sería mejor esperar. Pero cuando estaba preparando el primer número en 1977, Alan me mandó, para ayudar a lanzarlo al mundo, una grandiosa e interesante nota titulada “Hilado-Cordón-Cadena: Symbolic Equivalence in la Celestina”, que sigue siendo uno de los más citados artículos en los

33 años de la revista, *Celestinesca*. Alan siguió con *Celestinesca*, como parte del Consejo Editorial y contribuyendo artículos suyos y animando a otros a mandar los suyos cuando consideraba que eran buenos, hasta su muerte. Dejamos los editores constancia de su importancia para la revista en *Celestinesca* 33 (2009), pp. 9-15.

Tercero. Recordando Alan que yo había leído casi todo sobre la poesía de Alfonso X, no sólo ayudó con que Grant & Cutler me contratara para la publicación de una bibliografía sobre el tema (salí en 1977), sino que la terminé en su casa, despertándome Alan cada mañana con té y tostadas. Y ahora, 33 años después, gracias a la buena recomendación de Alan con Boydell & Brewer, estoy preparando una segunda edición pero muy ampliada de aquella bibliografía. Alan ha sido el supremo animador de las bibliografías.

Cuarto. Después del II Congreso Trienal de la Asociación Internacional de Literatura Cortés, celebrado en Athens, Georgia, en primavera de 1977, buscábamos un nuevo candidato para suceder al presidente y fundador de la sociedad, Ray Cormier. Sugerí el nombre de Alan y le di su número de teléfono al presidente saliente. Hicimos la llamada el último día del congreso y Alan, sorprendido y abrumado por este reconocimiento (siempre era humilde Alan, a pesar de ser grande), aceptó, fue elegido por votación unánime, y sirvió dos mandos (seis años) como Presidente, presidiendo los próximos dos congresos (Liverpool, Toronto).

Y quinto. Tuve el honor, como lo han tenido muchísimos más, de verme respaldado por cartas de Alan para mis dos ascensos, primero a titular y, después, a catedrático, en la Universidad de Georgia.

Alan dedicó sus 77 años de vida a su familia (Ann, y su hija, Ruth), su profesión, su departamento, la serie de publicaciones de la Medieval Hispanic Research Seminar (unas 60 monografías hasta el momento de su muerte) y a legiones de alumnos, amigos y colegas, siempre encontrando el tiempo necesario para apoyarlos, leer borradores de sus artículos, servir como director o codirector de sus tesis doctorales, preparar plenarios para sus congresos, y compartir una copa, una cena y una divertida y a la vez seria conversación con todos. Ganó por su profesionalismo ejemplar, sus numerosos libros, conferencias, artículos y reseñas los premios que le concedieron. Recibió tres libros de homenaje y, en el año de su fallecimiento, la distinción de ser nombrado Miembro Correspondiente de la Real Academia Española. Su fomento de la cultura española en el extranjero y su devoción a su literatura le mereció el premio Nebrija de la Universidad de Salamanca en 1994 y un *doctor honoris causa* de tres universidades en los países a los que tanto dio, a lo largo de su vida: Oxford en Reino Unido, Georgetown en EEUU y Valencia en España.

Lo más claro para mí, en este momento de rememorar a Alan Deyermond, es que siempre fue una persona que creyó en los demás y en todas sus posibilidades de seguir superándose. Alan sabía quién era y lo que había hecho, pero sin egocentrismos, e hizo mil favores tanto para los investigadores noveles como para sus colegas contemporáneos. Yo tuve la suerte de ser en la carrera de Alan las dos cosas. He querido aquí dar constancia de cómo me apoyaba y cómo le admiraba, tanto como el novato que fui como su colega con largos años en el campo del hispano-medievalismo, creyendo sinceramente que, en este retrato de Alan

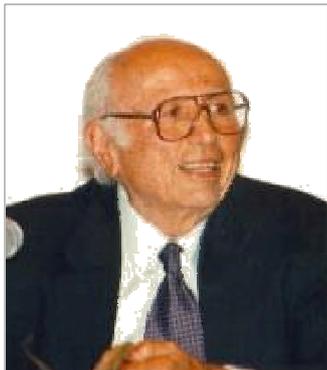
Deyermond, otros muchos verían reflejos claros del hombre que ellos también conocieron y admiraron.

Joseph T. Snow

Michigan State University

Madrid, 12 de febrero de 2010

Luis Leal (1907-2010)



El 25 de enero de 2010 falleció en Santa Bárbara, California, USA, el profesor Luis Leal, uno de los más distinguidos hispanistas de México y los Estados Unidos. Nacido en Linares, México, estudió en la Universidad de Chicago en donde se doctoró con una tesis sobre leyendas y cuentos indígenas en las crónicas de la conquista. Autor de más de veinte libros y numerosos artículos sobre temas de literatura hispanoamericana y, particularmente, de temas y figuras de la literatura mexicana, publicados a lo largo de casi setenta años, ejerció la docencia en las universidades de Chicago y de Illinois en Urbana-Champaign hasta su jubilación y, a partir de 1975 en la Universidad de Santa Bárbara en California. Estudioso y docente de admirable energía y originalidad, siguió trabajando e investigando hasta casi los cien años de edad. Su *Breve historia del cuento mexicano* (1957) o su monografía sobre Azuela, Mariano Azuela, vida y obra (1961), por ejemplo, además de ser pioneros en la investigación, ejercieron profunda influencia y se transformaron en lectura obligatoria en las aulas universitarias.

Los que tuvimos la suerte de ser sus alumnos guardamos un recuerdo imborrable sobre la generosidad de su trato y de la entrega de su tiempo y saber. Cuando lo conocí en 1967 y tomé sus clases en la Universidad de Illinois en Urbana, Illinois, pude tener la inmediata experiencia de la calidad infrecuente de sus vastos conocimientos sobre las literaturas de todo el continente americano y la aguda aplicación a estos textos de las novedades críticas y metodológicas que se estaban desarrollando con gran rapidez en los estudios del campo. El análisis crítico del concepto de “realismo mágico” y las propuestas teóricas del new criticism recibían en sus clases original interpretación adecuada a los textos que estaban constituyendo el “boom” de la literatura hispanoamericana en las aulas universitarias y en el público lector de los Estados Unidos y Europa. Seguía con particular atención las posturas críticas más recientes y, si la memoria no me falla, estuvo presente en la conferencia que dio el todavía poco conocido Roland Barthes en Urbana en 1968 o 1969. Sus clases tenían la poco frecuente característica de unir su estupenda erudición con una claridad expositiva que hacía comprensible y aplicable la metodología analítica que el texto exigía. En una personal nota entrañable y como otra prueba de su extraordinaria generosidad, quiero mencionar precisamente en estas líneas que fue don Luis como todos lo llamábamos en Urbana, quien, en su curso de narrativa hispanoamericana contemporánea, me alentó a escribir la monografía correspondiente sobre Gabriel García Márquez; me sugirió luego los cambios para transformarla en artículo y él mismo se preocupó por publicar lo que resultó ser el primer ensayo crítico en los Estados Unidos sobre *Cien años de soledad* poco tiempo después de la aparición del libro en Buenos Aires. Años más tarde se sintió muy atraído también por la emergente literatura chicana, que textualizaba la experiencia mexicana en los Estados Unidos y resonaba de modo especial en su trayectoria vital. Tampoco conviene olvidar, en este sentido, que Rolando Hinojosa fue su alumno en Illinois. Víctor Fuentes, su colega y colaborador en Santa Bárbara, no ha vacilado en considerarlo el padre de los estudios de literatura chicana y hasta sus últimos días fue editor y director de *Ventana abierta*, la publicación semestral dedicada a estudios y

comentarios sobre literatura, arte y cultura latinas. Con su muerte se cierra el ciclo más importante y fundador de los estudios hispanoamericanos de la segunda mitad del siglo XX no solamente en los Estados Unidos y México sino también en el resto del continente.

Isaías Lerner

The City University of New York

GALERÍA DE HISPANISTAS

Erich Auerbach (1892-1956)



Erich Auerbach nació en Berlín, en el seno de una familia judía perteneciente a la burguesía ilustrada -esa burguesía judía que dio tantos impulsos a la vida cultural de la República de Weimar, antes de ser perseguida, liquidada o desterrada por los nacionalsocialistas. Auerbach se doctoró, en 1913, primero en Derecho. Luego hizo una segunda carrera, la de Filología románica, que terminó en 1921 con otro doctorado y un trabajo titulado “Zur Technik der Frührenaissance-Novelle in Italien und Frankreich” [Sobre la técnica de la novelística francesa e italiana durante el Pre-Renacimiento]. Luchó, con el sentido del deber del buen Prusiano que creía ser, en la Primera Guerra mundial y fue condecorado por su valor. En los años veinte fue bibliotecario de la Staatsbibliothek de Berlín, más tarde en la biblioteca universitaria de Marburg, donde se habilitó en 1929 con Leo Spitzer. En 1930 le sucedió como catedrático de Filología románica en esta misma ciudad. En 1935 el Régimen nazi le suspendió de empleo y sueldo lo que le obligó a emigrar y aceptar, otra vez como sucesor de Spitzer (al que los Nazis habían suspendido aún antes), una cátedra de “Filología europea” y la dirección de la escuela de lenguas extranjeras en Istanbul. Como muchos judíos asimilados, tan alemanes como cualquier otro, no había querido creer en lo que en realidad se había ya acercado: una dictadura racista y exterminadora. Hay que subrayar, por cierto (es un hecho poco conocido), que el gobierno turco acogió y concedió asilo, durante los años treinta, a numerosos científicos alemanes perseguidos en su país, remunerándolos, además, generosamente. La medida formaba parte de la política cultural kemalista destinada a ‘europeizar’ el país también en el campo de la enseñanza universitaria. En 1947 aceptó Auerbach una invitación del Pennsylvania State College a la que siguieron otras invitaciones que desembocaron en un segundo exilio de los Auerbach, esta vez en América. En 1949 fue a Princeton y en 1950 se afincó como profesor en Yale. Murió en Estados Unidos en 1956, sin haber realizado la idea de volver al país cuya lengua y cultura le habían marcado tan profundamente. Sólo vino a dar un par de conferencias, de las que una la dictó en la Universidad de Heidelberg siendo yo estudiante.

Auerbach era, efectivamente, un romanista típicamente alemán, centrado en Francia e Italia, sin ocuparse, apenas, de España y Portugal y menos aún de Latinoamérica. Ya lo muestran los títulos de sus trabajos más importantes: Además de su disertación ya mencionada, su edición comentada de la *Scienza nuova* de Vico (1925); el trabajo de Habilitación sobre *Dante als Dichter der irdischen Welt* (trad. esp.: “Dante, poeta del mundo terrenal”, 2008); *Das französische Publikum des 17. Jahrhunderts* (1933) [El público francés del sigloXVII]; *Figura* (1934)(trad. esp. con el mismo título, 1998); *Vier Untersuchungen zur Geschichte der französischen Bildung* (1951) [Cuatro estudios sobre la historia de la civilización francesa] y *Literatursprache und Publikum in der lateinischen Spätantike und im Mittelalter* (1958) (trad. esp.: “Lenguaje literario y público en la baja Latinidad y en la Edad Media”, 1969). Sin embargo, sus conocimientos iban mucho más

allá de las fronteras de su especialidad y abarcaron toda la literatura europea, desde la antigüedad clásica hasta las obras modernas de su época. Sobre esta base cultural se podía apoyar cuando, en Istanbul y sin disponer de una biblioteca universitaria bien surtida, trabajaba en la que iba a ser su obra maestra que aún hoy, más de sesenta años después de su primera edición, no ha perdido nada de su atractivo. Me refiero a *Mimesis. Dargestellte Wirklichkeit in der abendländischen Literatur* (1946) (trad. esp.: *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, 1950), la primera –y hasta hoy única– realmente importante historia transnacional de la literatura, en la que, al mismo tiempo, esboza, mediante los distintos conceptos de realismo que en los textos se encuentran, una historia social y cultural de la vieja Europa. En *Mimesis* volvemos a encontrar la preponderancia de las literaturas francesa e italiana (Dante y Boccaccio; Montaigne, La Bruyère, Corneille, Racine, Molière, Stendhal, Balzac, Flaubert y Zola). Pero también Homero o la Biblia, la antigüedad tardía (Petronio) y San Agustín son tratados extensamente, lo mismo que Shakespeare y Dostoievski, Proust y Virginia Woolf, no olvidando los clásicos alemanes Goethe y Schiller. Otra vez falta la Iberoromania; solo en la segunda edición de 1949 se introduce un nuevo capítulo 14 sobre el *Quijote*. Tiene el título de “Dulcinea encantada” y se encuentra entre el capítulo 13 (sobre Shakespeare) y el 15 (sobre los moralistas franceses). En total tiene *Mimesis* a partir de esta segunda edición veinte capítulos.

En “Dulcinea encantada” procede Auerbach de la misma manera como en todo el libro: partiendo de la lectura de un pasaje clave trata de llegar a la comprensión del texto entero. El pasaje escogido del *Quijote* se encuentra en el décimo capítulo de la Segunda parte y viene a ser, para Auerbach, como el eje de toda la novela, desde el que se puede dirigir una mirada retrospectiva a la Primera parte y desde el que, al mismo tiempo, se vislumbra ya el transcurso y el final de la Segunda. ¿De qué se trata? Ya en la Primera parte había enviado Don Quijote a Sancho a entregar una carta a Dulcinea, cosa que el escudero no ha hecho ni tampoco confesado a su señor. Ahora, al comienzo de la

nueva salida, han llegado ambos al Toboso. Don Quijote quiere, antes de emprender el camino de nuevas aventuras, rendir homenaje a su dama. Manda a Sancho delante, de mensajero, para anunciar su llegada. El escudero, naturalmente, se encuentra en un apuro, ya que no conoce a Dulcinea, pero ha aprendido de su señor cómo se puede trocar la realidad cotidiana en fantasía novelesca y cómo, si el truco no funciona, se puede echar la culpa a los malos encantadores. Así que Sancho no se lo piensa dos veces, toma tres campesinas que acaban de salir del pueblo para dirigirse a su trabajo, y se las presenta a Don Quijote como si fueran Dulcinea y sus damas de honor, sentadas sobre hacaneas (es decir jacas para damas) y luciendo diamantes y rubíes. Don Quijote, sin embargo, a la vista de las rústicas mozas, está tan perplejo, que reacciona al igual que lo hicieran Sancho y otros personajes en la Primera parte, cuando eran víctimas de sus invenciones quiméricas: se muestra incrédulo y objeta describiendo lo que realmente percibe, tres mozas sobre tres asnos que, además, no huelen bien. Y sólo cuando Sancho insiste en su ‘visión’ –y se dirige, además, a las damas en el estilo de Don Quijote– se inclina su señor a creerle, quedando profundamente desilusionado al ver que los malos encantadores han hechizado ahora también a Dulcinea, el meollo de su ilusión que durante toda la Primera parte había quedado aún intacto.

Para Auerbach, la novela cervantina tiene un interés especial porque la cuestión del realismo y de los distintos niveles estilísticos (la cuestión central que le ocupa en todos los capítulos de *Mimesis*) forma parte de su misma estructura narrativa: en el *Quijote* se enfrentan directamente la altisonante y anacrónica retórica de las novelas de caballerías y el habla corriente de la gente en 1605 y 1615; mejor dicho: precisamente esta confrontación hace ver lo quimérico de la novela de caballerías y lo ‘real’ en la descripción de la vida cotidiana. Y la puesta en escena de este contraste es lo que analiza Auerbach en el pasaje escogido, ya que en él no solamente chocan las más puras ilusiones caballerescas con la realidad cotidiana, sino que, además, se mezclan de una manera sorprendente los niveles estilísticos que aparecen en el

Quijote: un Sancho burlón trata de expresarse como Don Quijote; un sanchificado don Quijote habla como lo hace normalmente el escudero; y unas campesinas se defienden contra el acoso de ambos con grosera vulgaridad.

Ahora bien: la verdadera importancia de Auerbach es independiente de lo mucho o poco que ha contribuido a la Hispanística. Radica más bien en la manera original con la que aplica el pensamiento historicista de Vico a las obras literarias en general. La tesis principal de Vico de que la esencia del hombre es su historia y que los fenómenos humanos (incluyendo la capacidad intelectual) son, por lo tanto, relativos y limitados, es considerada por Auerbach el giro copernicano en las humanidades, un giro que hizo posible sustituir la búsqueda de una objetividad metahistórica (nunca alcanzable) por un perspectivismo intrahistórico más modesto y más acorde con la inteligencia humana. El historicismo, tal como lo concibe Auerbach, se dirige contra toda clase de dogmatismo –que, según él, vuelve a amenazar las humanidades–, pero no deja de valorar críticamente los fenómenos históricos y las obras literarias. Las obras hay que juzgarlas, según él, primero en el contexto y en las circunstancias de su época; en segundo lugar hay que evaluar cómo cambia su apreciación en el transcurso de la historia; y en tercer lugar hay que fijarse en lo que significan e importan a nosotros aún hoy, “aquí y ahora”. Procediendo así, dice Auerbach, el historicismo no puede caer en la tentación de relativizarlo todo (como suelen objetar los adeptos de la ciencia ‘exacta’), sino que, por el contrario, se ve en la obligación de juzgar los fenómenos literarios en sus contextos, comparándolos con otros fenómenos de la misma época o con los de épocas distintas aunque con características parecidas.

Aquí también se puede comparar la manera de pensar de Auerbach con la de otros grandes romanistas alemanes de su época: Ernst Robert Curtius y Leo Spitzer. Curtius publicó en 1948 *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* [Literatura europea y latinidad medieval] con una motivación muy parecida a la de Auerbach: salvar en la medida de lo posible la herencia cultural de Europa, tan amenazada por la barbarie nazi y los desastres de la Segunda

Guerra mundial. En su manera de enfocar el pasado, sin embargo, son muy diferentes. En Curtius la latinidad europea aparece como un museo lleno de objetos preciosos pero muertos, porque se les ha privado de su historicidad. En Auerbach, en cambio, vuelve a cobrar vida, porque por un lado se la coloca de nuevo en su contexto histórico y por el otro se la considera desde un punto de vista decididamente contemporáneo.

Precisamente esta dialéctica entre el interés por las circunstancias del pasado y la percepción de las circunstancias actuales, tan precarias, en las que se encuentra a la hora de escribir (el exilio y la posible destrucción del humanismo europeo), constituye la dinámica tan característica de los trabajos de Auerbach. En los *Epilegomena zu Mimesis* hasta llega a decir con énfasis:

Aber am Ende habe ich gefragt: wie sehen die Dinge im europäischen Zusammenhang aus? Einen solchen Zusammenhang kann heute niemand von anderswoher sehen als eben von heute, und zwar von dem Heute, welches durch seine, des Sehenden, persönliche Herkunft, Geschichte und Bildung bestimmt ist. Es ist besser, bewußt zeitgebunden zu sein als unbewußt!

[Al final me he preguntado: ¿cómo se pueden ver las cosas europeas en su conjunto? Una visión de conjunto así no se puede tener hoy desde otro lugar que desde un enfoque de hoy, de este Hoy que está determinado por la personal procedencia, historia y cultura de aquel que mira. Es mejor saber concientemente nuestra dependencia del tiempo en que vivimos que depender de él de manera inconciente. (trad. H.J.N.)]

En cuanto a Spitzer con el que comparte la predilección por el pasaje clave, se distingue de él por su interés hacia los contextos históricos y sociales. Mientras que Spitzer buscaba lo inconfundible e individual de una obra literaria y no se interesaba en absoluto por lo extraliterario, veía Auerbach la literatura siempre como parte, de la cultura en general y se fijaba, por lo tanto, también en otras cuestiones –por ejemplo la relación entre la historia del estilo literario y la historia de los estamentos sociales- cuestiones

¹ *Epilegomena zu Mimesis*, en: Romanische Forschungen 65 (1954). El texto se puede leer también en Martin Treml/Karlheinz Barck (eds.): *Erich Auerbach. Geschichte und Aktualität eines europäischen Philologen*. Berlin (Kulturverlag Kadmos) 2007. Mi cita: p. 479.

éstas que Spitzer llamaba -con Croce- "Allotria".

La relación entre historia estilística e historia social, entre la separación y la mezcla de estilos, también el problema de cómo se puede literarizar lo cotidiano y no solamente elevado o festivo, es lo que ocupa a Auerbach especialmente al perfilar su concepto de 'realismo' en *Mimesis*. En este libro parte Auerbach de la poética aristotélica, en la que lo trágico y lo cómico, lo alto y lo bajo pertenecían a estratos sociales y estéticos distintos. Como problema serio y en estilo elevado se podía representar solamente lo que se desarrollaba en la esfera de los héroes, de los reyes y de los señores principales, y también lo que estaba por encima de lo material. En cambio, lo que tenía que ver con la vida cotidiana, con preocupaciones de dinero o de salud física, pertenecía al campo del estilo bajo y cómico y estaba a cargo del personaje correspondiente: el gracioso, la sirvienta, o el avaro que no piensa más que en acumular fortuna, etc. Opóngase la comicidad del Enfermo de aprensión de Molière con el sentido heroico en los dramas de Corneille o con las trágicas pasiones en los de Racine, y se tendrá una idea de lo que significaba esa separación de los estamentos sociales y de los niveles estilísticos dictaminada por las antiguas poéticas. Contra ese clasicismo se rebelaron -según Auerbach- los románticos y los realistas del siglo XIX, convirtiendo actividades 'normales', como el trabajo o el ganar dinero, y también los problemas que se derivan de ellas, como la "cuestión social", en objetos dignos de la literatura seria, elevando al mismo tiempo a personajes modestos, como los obreros (en la obra de Zola, por ejemplo), al rango de héroes trágicos. De todo ello había -siempre según Auerbach- ya un presentimiento en la Edad Media cristiana, gracias a la Biblia, "en la que la historia de Cristo, con su extrema mezcla entre realismo cotidiano y tragicidad sublime, había roto ya con las reglas de estilo de la Antigüedad"². Pero este "realismo cristiano", como lo denomina Auerbach, se diferenciaba aún del realismo moderno, ya que en el realismo cristiano todo lo mundano estaba

considerado "sub specie aeternitatis", mientras que en el moderno adquiere importancia por sí mismo.

Termino con una observación acerca del estilo del propio Auerbach. Él, tan adverso a todo dogmatismo y fundamentalismo, ha escrito siempre en un lenguaje llano y sin pretensiones. Se limita a un mínimo de jerga académica y trata siempre de comunicarse de manera comprensible. En un ensayo titulado "Sermo humilis" (que forma parte del libro *Literatursprache und Publikum*) explica como Agustín al hablar de teoría y práctica en el exégesis de la Biblia, subraya que el que comunica la enseñanza de la Biblia ha de adaptarse con humildad a la capacidad receptora de los que le escuchan, sin oscurecer el mensaje de la sagrada escritura y sin amedrentar el modesto oyente con la arrogancia de un discurso de "experto"³. No me parece fuera de lugar aplicar la advertencia de San Agustín al quehacer de los enseñantes de literatura que deberían adoptar el 'sermo humilis', tan bien empleado en los escritos de Auerbach, como ideal de estilo.

Hans-Jörg Neuschäfer
Universität des Saarlandes

² Traduzco de la edición alemana de *Literatursprache und Publikum...* (v. aquí, p. 2), p. 93.

³ V. H.J. Neuschäfer: „Sermo humilis. Oder: was wir mit Erich Auerbach vertrieben haben“, en: H.H. Christmann/F.R. Hausmann: *Deutsche und österreichische Romanisten als Verfolgte de Naziregimes*. Tübingen (Stauffenburg) 1989.

Brian Dutton (1935-1994)

“Se las di todas a Keith”. Eso dijo Brian cuando me interesé por las fichas que había ido reuniendo sobre los nombres de aves en español, que hubieran desembocado en un libro delicioso, sólidamente cimentado sobre el cruce del dato ornitológico con el obtenido gracias al rastreo de fuentes medievales y el trabajo de campo (y no me refiero ahora al que se lleva a cabo con unos prismáticos Leica 10-15 y un cuaderno de notas, sino a las encuestas del experto en Geografía Lingüística). De no haber mediado su sempiterna generosidad, el libro resultante se habría parecido más al de Francisco Bernis (Diccionario de nombres vernáculos de aves, Madrid: Gredos, 1994) que al que acabó publicando Keith Whinnom (*A Glossary of Spanish Bird-Names*, Londres: Tamesis Books, 1966). Como quiera que sea, éste reconoce la deuda adquirida en sus Acknowledgements iniciales:

I am grateful to Mr. Brian Dutton, hispanist and ornithologist, of Birkbeck College, London, in conversation with whom the idea of this Glossary was conceived and whose criticism of an early draft was most helpful.

En el caso de la flora europea, Brian sumaba los conocimientos propios de un botánico a los del historiador de la ciencia y el filólogo, ya que se sabía de coro el *Macer floridus* y el *Hortus sanitatis*; además, casi a diario recorría unas cuantas páginas del Dioscórides glosado por el doctor Andrés Laguna (1555), con quien compartía el amor por el campo segoviano. Desconozco hasta qué punto llegó en este terreno, pues la mayor parte de lo que sabía lo fiaba a su potente memoria; de hecho, sólo de tarde en tarde anotaba algunos datos en una pequeña libreta que llevaba en uno de los bolsillos de su guayabera, prenda que le encantaba porque podía llevar al menos dos paquetes de Ducados. También lo recuerdo hojeando alguna de las guías publicadas por Collins o Rainbird, que más de una vez acabó regalándome.

Por añadidura, le apasionaban los lapidarios, lo que explica su pasión por una materia que en el Medioevo englobaba las tres citadas: la Medicina. Por esta razón, por la naturaleza de su proyecto principal (una gran base de datos que recogía todos los testimonios de la poesía de cancionero, como

veremos enseguida) y por su dominio de la cibernética, la Universidad de Wisconsin-Madison decidió reclutarlo para las tareas del Seminary of Medieval Spanish Studies. Se trataba de llevar a término el gran proyecto lexicográfico de ese centro: el diccionario del español medieval planeado en los años treinta por su fundador, Antonio García Solalinde.

Por esas fechas, el equipo de Madison se hallaba embarcado en la edición de numerosos textos médicos, por lo que Brian (que se reservó nada menos que el *Lilio de Medicina* de Bernardo de Gordonio, que publicó en 1991 junto a John Cull) venía como anillo al dedo. Había que dar pasos decididos, pues John Nitti y Lloyd Kasten acababan de firmar un acuerdo con un equipo de la Universidad de Salamanca dirigido por María Teresa Herrera, que se dio a la transcripción frenética de los textos catalogados (de modo ejemplar, por cierto) por Guy Beaujouan (“Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 8 [1972], pp. 161-221), recogidos también en la *Bibliography of Old Spanish Texts*, el catálogo unificado en el que trabajábamos por aquel entonces el propio Brian, Charles Faulhaber y un servidor, un vademécum que los medievalistas vieron en sus manos en 1984.

Consideradas las distancias entre ciudades en los Estados Unidos, la mudanza no hubo de suponerle ningún esfuerzo. Dejaba la Universidad de Illinois, más concretamente el campus de Urbana-Champaign, para pasar al Estado vecino, igualmente plano (no en balde se habla de los *plains of Wisconsin*) pero aún más boscoso. Ya estaba hecho al frío intenso del *Midwest* y a sus veranos sofocantes, aunque, a decir verdad, el periodo estival lo pasaba en España: entre Madrid y Salamanca, entre La Poblachuela (Ciudad Real) y Valdesimonte (Segovia). Apenas si pisaba su Gran Bretaña natal: recalaba algunos días en Chicago -en Oak Park, concretamente, donde tenía su verdadera casa y vivían su mujer y su hija-, pero la querencia tiraba de él hacia el O'Hara Airport, de donde daba el salto a Madrid.

España magnetizaba a Brian. Su amor por nuestra tierra, nuestra gente y nuestra cultura iba más allá de cualquier lógica. Su condición de hispanista no basta para explicar su felicidad -con su semblante de sabio añoso y de niño inocente e ilusionado, esa

genuine sweetness a que se refería su hija Anna cuando estaba con nosotros. Disfrutaba como nadie en las largas pláticas de sobremesa, en los paseos vespertinos para recolectar plantas, entre risas y más risas, y hasta con alguna que otra lágrima por medio, como las que vertía al relatarnos la heroica muerte de su hermano, ingeniero de minas, durante el rescate de unos compañeros sepultados. Porque la de Brian era una familia de mineros, como proclamaba orgulloso y como recordaba el maestro Eugenio Asensio por medio de la anécdota siguiente.

Brian acababa de doctorarse en el Birkbeck College de la Universidad de Londres y ocupaba un puesto de Assistant Lecturer en esa misma institución. Sabía que don Eugenio estaba de visita y fue a buscarlo para charlar con él, a mantel puesto y con un gran jarro de vino en la mesa. Al primer trago, don Eugenio, acostumbrado a los buenos caldos de su tierra, hizo el gesto propio de quien recibe el golpe de acidez de un vino malo de veras. Brian, raudó, le hizo la siguiente aclaración (en estas ocasiones, las comillas son mendaces, pues las palabras pudieron ser otras parecidas): “Tenga usted en cuenta, don Eugenio, que vengo de una familia de mineros y que en casa se valora mucho más la cantidad que la calidad”.

Su tesis de M. A. lo marcó de por vida, aunque, curiosamente, “The Language of Gonzalo de Berceo. A Philological Study of the Medieval Manuscripts of the Vida de Santo Domingo de Silos with a Textual Commentary and Glossary” (1958) quedó inédita; sin embargo, desde 1960, fueron viendo la luz diversos trabajos suyos sobre el clérigo riojano, y en 1967 apareció el primer tomo de las Obras completas, correspondiente a la Vida de San Millán; por delante quedaban otros cinco, que iría publicando la misma editorial (Londres: Tamesis Books, 1967-81). En 1966, marchó a los Estados Unidos, donde desarrolló una fructífera labor docente e investigadora: pasó un año en Athens (Georgia) y cuatro en Chicago; doce más (1974-1986) estuvo en la Universidad de Illinois y los ocho últimos, entre ordenadores, en la de Wisconsin (1986-1994).

Su labor con Berceo es el resultado de sumar su inteligencia, su formación y su tenacidad en el trabajo; sin embargo, los medievalistas sabemos que más sonado fue su éxito al poner orden en el

intrincado mundo de los cancioneros castellanos del siglo XV. Tras muchos intentos frustrados (el primero en regla fue el de Adolf Mussafia en *Per la bibliografía dei Cancioneros Spagnuoli* de 1902), Brian logró identificar todos los testigos (manuscritos e impresos) que transmiten la poesía de cancionero; luego extrajo los datos relevantes y los volcó en su Catálogo-índice de la poesía cancioneril del siglo XV (Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1982). El saldo impresiona, pues ofrece una relación que se acerca a los ocho mil poemas diferentes y una nómina que ronda los ochocientos poetas de nombre conocido.

En 1990, nos sorprendía a todos (particularmente, a los miembros de su equipo, como él nos llamaba, con Joaquín González Cuenca al frente en la primera fase y Pedro Cátedra en la fase final) con los siete enormes volúmenes in-folio, a doble columna y en letra pequeña, de *El cancionero del siglo XV, ca. 1360-1520* (Salamanca: Biblioteca Española del Siglo XV-Universidad de Salamanca, 1990-1991). Allí, a excepción de algunos poemas mayores, transcribe el corpus íntegro y añade unos índices actualizados. Tan inmensa obra, dedicada a la memoria de Keith Whinnom, viene introducida por un texto premonitorio, que recuerda al instante al Gonzalo de Berceo del *Poema de Santa Oria*: “Quiero en mi vegez, maguer so ya cansado, // de una sancta virgen romançar su dictado” (2, ab).

Su rápida decadencia, de la que algunos fuimos testigos, nos fue preparando para lo peor: una muerte que sólo cabe tildar de prematura, pues cuando nos dejó tenía sólo 59 años. Su anhelo de retirarse a algún pueblecito cercano a Somosierra para darse al estudio de la flora montana nunca se haría realidad:

Considerando que empecé este proyecto allá por el año 1959, y que ya vamos entrando en el año 1990, he envejecido con él, mis fuerzas van cayendo y ha llegado ya el día de poner punto final a la obra. La ofrezco a los colegas, lleno de la conciencia cabal de sus imperfecciones. Desde junio de 1989 he tenido que trabajar sin asistentes, lo cual me obligó a dedicar muchísimas horas solitarias para llevar todo a cabo. Ya cuelgo la pluma, o mejor dicho, apago el ordenador. *Il faut que je cultive mon jardin.*

Ángel Gómez Moreno
Universidad Complutense

Lore Terracini: Hispanista “a tutto tondo” (1925-1995)



Yo la conocí en el verano tardío de 1965. Fue entonces cuando la profesora Lore Terracini, catedrática de literatura española recién llegada a la Universidad de Turín (desde Génova donde había desarrollado su primer año de catedrático) decidió apostar por mí, en aquel entonces jovencísimo aspirante a filólogo, itinerante por tierras catalanas, llamándome a su lado con el título de becario ayudante. Tuvo así comienzo mi fabuloso viaje con Lore, un viaje constante más allá de la muerte porque la inmensa vitalidad de su inteligencia, humanidad y sabiduría sigue acompañándome, a mí y a otros muchos, a lo largo de nuestro camino profesional y existencial.

Hija de un excelente matemático (Alessandro Terracini) y sobrina de un lingüista de fama mundial (Benvenuto Terracini), muy niña había tenido que huir con su familia y refugiarse en Argentina durante los años de la segunda guerra mundial debido a las leyes raciales del régimen fascista italiano, una experiencia que, entre otras cosas, contribuyó a transformar sus primitivas inclinaciones hacia las ciencias exactas en una profunda pasión por las letras castellanas. Sus primeros trabajos, en efecto, reflejan esta doble personalidad científica de Lore y se extienden tanto al dominio más propiamente filológico-lingüístico (L'uso dell'articolo davanti al possessivo en el “Libro de buen amor”, Turín 1951) como a la esfera de las investigaciones de carácter estilístico, tras las huellas de Leo Spitzer, Dámaso Alonso y, naturalmente, Benvenuto Terracini (Un motivo stilistico: l'uso dell'iperbole galante in Juan Ruiz de Alarcón, Roma 1953, Un contrasto di lingue in due diverse prospettive, Modena 1959, Acerca de dos romances gitanos, Turín 1962, Tradizione illustre e lingua letteraria nella Spagna del Rinascimento, Roma 1964). En todos ellos, además, se manifestaba claramente su marcada propensión hacia la materialidad del texto, una actitud pragmática que no quiso abandonar en ningún momento y que justifica su inmediata adhesión a los principios básicos del estructuralismo y de la semiótica.

Por otro lado, su constante, curiosa y comprometida atención hacia los fenómenos socio-culturales de su tiempo, la llevó a solidarizarse sin ambages con los principios inspiradores del movimiento estudiantil del '68. Confieso que, al comienzo, yo leía esta actitud de Lore en clave político-demagógica sin darme cuenta de que muy diferentes eran las motivaciones que la empujaban a actuar de tal forma: no el frío cálculo político, ni mucho menos las tentaciones demagógicas (a Lore no le hacían falta estos malabarismos para conseguir los favores del público), sino más bien fuertes impulsos de carácter intelectual y cultural. Nada puede ser más significativo a este respecto que sus mismas palabras: «Para mí -ella decía en el apartado Mínima personalia de la revista “Belfagor”-, como para todos los de mi promoción, se realizó el gran cambio de orientación de los años '60 con la irrupción del formalismo, el estructuralismo y la semiótica. Acogí todo esto con reacciones alternas de consternación (hay que rehacerlo todo, hay que volver a estudiarlo todo) y de fuerte atracción. A embravecer esta reacción -ya de por sí bifurcada-concurrían por lo menos dos elementos más. Por un lado, un sentido

íntimo de renovación, casi de liberación; y en esto actuaban los hechos universitarios del '68 con su viento revolucionario de ruptura hacia el pasado académico. Además, había en mí una agradable sensación de recuperación personal con respecto a mis orientaciones científicas de juventud que habían quedado abandonadas y latentes. Mi adhesión a los nuevos planteamientos epistemológicos se realizaba, pues, sobre las huellas indelebles de mi primera formación, siendo más propiamente elementos psicológicos y existenciales que teóricos».

Fueron indicios patentes de esta renovación epistemológica y existencial, sus estudios sobre el problema de la traducción en la perspectiva cervantina (*Una frangia agli arazzi di Cervantes*, Milán 1968), las investigaciones sobre el enfrentamiento-conflicto lingüístico en la España del XVI (*Analisi di un confronto di lingue* (F. de Herrera, Anotaciones), Turín 1968), y sus calas estilístico-estructurales en textos modernos (*Volverán...pero..[Bécquer, "Rima LIIP"]*, Turín 1971). Pero, aún más marcados aparecen estos indicios en las reflexiones de Lore sobre el significado del oficio de profesor y, especialmente, sobre la manera en que un profesor de literatura debe ofrecer el producto de sus conocimientos al público: en suma, la didáctica de la literatura como práctica social. Es éste, en efecto, el subtítulo de un libro cuyo título principal así reza: *I segni e la scuola* [Turín 1980]; un libro en el que la estudiosa proyecta los problemas de comunicación entre docente y discente sobre la pantalla de la semiótica en los ámbitos peculiares de la teoría de la comunicación (Jakobson), de la recepción (Jauss) y de los códigos (Segre).

Prosiguiendo con la metáfora del viaje, recordaré que al comienzo de los años setenta Lore decidió un cambio de rumbo y desde la Universidad de Turín se trasladó a la de Roma donde la estaba esperando, en vista de la prosecución de un diálogo nunca interrumpido y con el propósito de reconsiderar la semiótica de los textos literarios en una perspectiva histórica, Carmelo Samonà. Y si el diálogo entre Lore y Carmelo fue en todo momento sobremanera productivo, igual de constante y productivo siguió siendo su contacto con el hispanismo turinés (y a este respecto no puedo

pasar por alto el nombre de Cesare Acutis), el pisano (Guido Mancini) y, por supuesto, el hispanismo de España y de los demás países europeos y americanos.

En su estancia romana como catedrático de literatura española, la actividad científica de Lore Terracini resulta todavía orientada hacia los problemas de la comunicación y los, correlativos, del silencio comunicativo debido a un sistema de poder. Así, por ejemplo, en el *Grado zero della diffusione: il silenzio americano* [Roma 1978], la estudiosa toma en consideración los estrechos vínculos que unen el drama quechua de la derrota y el testimonio de los vencidos en la Conquista española con la narrativa hispano-americana contemporánea. No cabe duda de que ella también contribuyó al cambio de rumbo perceptible en los estudios de literatura hispanoamericana efectuados en Europa a partir de los años setenta, desde una perspectiva hispanocéntrica a la opuesta, con la consiguiente apertura de nuevos y atractivos horizontes de investigación. Todo esto al amparo de un dinamismo intelectual y cultural que encuentra su apropiado paralelo en el dinamismo existencial de Lore Terracini. El mismo que, junto con la llamada sensible de los afectos familiares, la lleva nuevamente a Turín hacia finales de los años setenta para cubrir la cátedra de Historia de la lengua española. Mientras tanto maduran nuevos reconocimientos internacionales, sea los procedentes de España con su nombramiento como socio correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, sea los del mundo latinoamericano con una laurea honoris causa otorgada por la universidad argentina de Tucumán.

Paralelamente, sigue siendo intensa su labor investigadora. Al compás con su participación asidua en Convenios y Congresos nacionales e internacionales, aparecen progresivamente elegantes estudios sobre la poesía de Góngora ("Cristal no marfil" en "Mientras por competir con tu cabello", Madrid 1984, Entre la nada y el oro: sistema y estructura en el soneto 235 de Góngora, Madrid 1986), sobre las traducciones italianas de Quevedo (Bodini traduttore di Quevedo, Lecce 1984), acerca de Borges y Dante (Borges e Dante, Ravenna 1985); y otros estudios igualmente relevantes acerca de la

teoría de la literatura en la España renacentista (Sobre crítica literaria en la España del Renacimiento, Salamanca 1988), sobre el tema narrativo del rey desnudo desde don Juan Manuel hasta Andersen (Burladores entre paños y retablos: invariantes y variables, Madrid 1986), sobre la lingüística española en el Siglo de Oro (La substancia del “Diálogo de la lengua”, Barcelona 1980; Alabanza de lengua, menosprecio de gente en la cultura lingüística de los Siglos de Oro, Barcelona 1989), sobre las relaciones entre los ámbitos de la lengua y del poder en la Conquista (Lingua e potere nella Conquista spagnola, Roma 1992) y, finalmente, sobre la terrible realidad de los desaparecidos en los mundos posibles de la narrativa argentina contemporánea (Pasó lo que pasó. Monologo interiore e discorso politico in un racconto contemporaneo argentino, Pisa 1989).

Ocurrió, sin embargo, que al lado de la euforia creativa se colocara, insinuándose paulatinamente, la disforia de la muerte. En un primer momento con la desaparición de algunos importantes e insustituibles compañeros de viaje (Cesare Acutis, Carmelo Samonà, Guido Mancini, Maurice Molho); después, con la aparición de los primeros amagos de la enfermedad que en pocos meses la llevaría a la tumba. Una enfermedad terrible, insanable y así de despiadada que pretendió afectar a la parte más honrada de su figura tratando de lesionar sus funciones cerebrales. Pero sin conseguirlo porque la increíble energía de Lore, su fuerza de voluntad y su incomparable impulso creativo le tomaron la delantera a tal alevosía permitiéndole trabajar, aunque con un ritmo más blando, hasta el último día de su vida. Lo demuestran sus obras póstumas: las Camas de batalla gongorinas [Toulouse 1996] un trabajo de 1993 que ella revisó varias veces antes de que se entregara a la imprenta; y sus Relaciones entre Benvenuto Terracini y Amado Alonso [Lima 1996], donde se perciben sus ansias para buscar algún alivio a los sufrimientos, que la están destrozando, en la inteligencia y sensibilidad de los modelos desaparecidos: Benvenuto Terracini y Amado Alonso.

En la célebre dedicatoria al conde de Lemos del *Persiles* que Cervantes escribió tres días antes de morir, entre otras cosas se lee: «El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas

menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir...». Estas mismas palabras podrían acompañarse como corolario al último trabajo de Lore Terracini, pero con un pequeño cambio o un leve arreglo: al lado o en lugar del “deseo de vivir”, Lore hubiera por cierto aludido al “deseo de comunicar”.

Aldo Ruffinatto
Università di Torino

John Varey (1922-1999)

El insigne hispanista británico John Varey fue conocido no sólo por su monumental *Fuentes de la Historia del Teatro en España*, sino por haber fundado la editorial que dio a luz esta empresa. El volumen que inició la serie, sobre los autos sacramentales, salió en 1961, pero después la serie apareció en Tamesis Press, que había empezado a publicar en 1963 gracias al impulso de John Varey y del conocido poeta y catedrático Germán Bleiberg. La colección vive todavía, ahora bajo la dirección de Charles Davis, y con el sello editorial de Tamesis/Boydell and Brewer, y la ayuda de The Modern Humanities Research Association y Queen Mary College de Londres.

Pero Varey no fue sólo experto en el teatro del Siglo de Oro, sino también en la obra de Galdós. Testimonio de su increíble esfuerzo de investigador son sus 20 libros y 100 artículos. ¿Era, pues, el arquetípico hombre de biblioteca e investigación? No. John Varey fue entre otras cosas hombre de acción, distinguido Rector de Colegio y administrador, y tanto hombre de negocios como catedrático de universidad.

Nació en 1922 en Blackburn, Lancaster, de padres profesores de escuela. Su carrera universitaria en Cambridge fue interrumpida por la Segunda Guerra Mundial, y entre 1941 y 1945 sirvió como bombardero de avión, el oficio más peligroso de la guerra. Para alguien que sobrevivió en ese puesto, acabado el conflicto, sin duda le parecieron poco las muchas tareas que después emprendió.

En 1952 después de terminar el doctorado, fue al Colegio de Westfield, Universidad de Londres, donde permaneció hasta su jubilación en 1989: allí estableció el Departamento de Español, y desde 1983 ocupó el cargo de Rector del Colegio y Director de la Junta Directiva de la Universidad de Londres, hasta que le llegó la hora del retiro.

Entre sus muchos honores, fue miembro académico correspondiente de la Real Academia Española, miembro de la Academia Británica, miembro de honor del Instituto de Estudios Madrileños (el primer extranjero honrado con este título por el Instituto), doctor de literatura de la Universidad de Cambridge (además de ser doctor de filosofía), doctor honoris causa de la Universidad de Valencia, y presidente de la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda.

Murió en Londres en 1999 a los 76 años de edad, dejando a su amada esposa con quien estuvo casado durante 50 años, Micky, que todavía vive, y a dos hijos, una hija, y dos nietos, ambos españoles.

Dorothy S. Severin
University of Liverpool

El VIII Congreso de AIH Venecia 1980

Incluso treinta años no es nada. Volveremos a Italia treinta años después de aquel VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas que tuvo lugar en Venecia del 25 al 30 de agosto de 1980. Asistí y escribí entonces una reseña insensata en la revista *Nuestro Tiempo* (núm. 315). Aparte de otras cosas de cuyo tenor no quiero acordarme, decía en ella que era preciso calibrar, como pedía el corresponsal del *Corriere della Sera*, el verdadero *discorso* que se pone en juego en nuestros congresos. Yo lo concretaba en una serie de motivaciones: “en primer lugar, el congreso es una gran ‘bolsa’ de los profesores de español en el extranjero. Acude el americano director de un departamento para conocer a los que hablan de un tema que interesa en su universidad e intentar fichar al mejor o para ver ‘in vivo’ la actuación del que ya ha enviado un currículum que merece ser aceptado, pero que no da cabal idea de las cualidades pedagógicas del candidato. Acuden, claro es, también muchos profesores en busca del primer contrato o la mejora que ahora se alcanza más difícilmente porque la recesión económica mundial afecta, como se sabe, en primer lugar a los estudios de Humanidades y, por consiguiente, a los estudios de español. No hay muchos españoles entre los jóvenes que buscan el primer empleo porque ahora no existen las antiguas causas del exilio y cada vez está más difundida la idea de que la ‘aventura del extranjero’ puede convertirse en un camino sin retorno. Si uno quiere quedarse en la Universidad, hay que esperar, hacer cola y ‘aguantar mecha’ al lado de un catedrático con peso ‘político’ (y si lo tiene científico, mejor). Sí hay bastantes jóvenes hispanoamericanos, a pesar del sacrificio económico que les supone el desplazamiento. Los exilios vienen ahora de la otra parte del Atlántico”.

Han pasado treinta años y hay circunstancias distintas. Así, lo del dónde y porqué de los exilios o el cambio al universal prestigio de la ‘movilidad’, actualmente necesaria para crearse un buen currículum. Me parece, en cambio, que vuelve a ser de actualidad lo de la recesión económica y el problema, por ende, de

financiación de las Humanidades. En esto, *nihil novum sub sole*.

Estoy seguro de que el Congreso de Roma será un éxito organizativo. Y no recuerdo yo hoy que no lo fuera el de Venecia, aunque el joven Garrido ilustrara su crónica de entonces con una ambientación de *topicazo latino*: “La formalización de la inscripción y las primeras comunicaciones en secciones simultáneas tenían reservadas la misma hora. Donde yo exponía, además, se había perdido la llave de la sala, de manera que mis [escasos] oyentes, tras aguantar media hora, se fueron a otros lugares del espléndido palacio de la Fundación Cini en busca de fortuna. Claro que, una vez abierta la puerta, pude conseguir un público compuesto de los que acudían de otras especialidades donde se habían encontrado, sin aviso, con la falta del segundo o tercer orador de la sesión. Vaya lo uno por lo otro. La verdad es que el orden fue creciendo a lo largo de los días. La ‘débacle’ de algunos actos no fue causada por la organización, sino por las rutas turísticas que hicieron dura competencia a las sesiones”.

No decía yo entonces que en aquella sala de la llave perdida tuve la ocasión de conocer a Jacques de Bruyne, cuya amistad me ha abierto las puertas del constante y resistente hispanismo de Amberes y a Gonzalo Soberano, que entonces no era para mí sino una referencia bibliográfica, la del *Epíteto en la lírica española* que nos habían recomendado años antes a cuantos recibíamos clases de Estilística de la Universidad de Madrid.

En aquella crónica asentía yo a las palabras pronunciadas por el Rector Feliciano Benvenuti en la *Sala dello Scrutinio* del Palacio Ducal en las que afirmaba que lo nutrido de la asistencia se debía, además de al buen Departamento de Español que existía en Venecia, a la belleza incomparable de la ciudad. Claro. También decía (y digo) que aprendí mucho oyendo a los ponentes: Manuel Alvar López, Roberto Fernández Retamar, Margit Frenk, Rinaldo Froldi, Pierre Vilar y Bruce W. Wardropper. ¡Nada menos!

La reunión final de la Asociación, dedicada a elegir la directiva para el próximo trienio,

fue tumultuosa. La queridísima Anita Barrenechea -decía yo también- sabe mucho de gramática, pero no tanto de conducir asambleas. Después de dimes y diretes, se hizo la votación que convertía en presidente a Juan López-Morillas, de la Universidad de Texas, uno de los de la vieja guardia de la Asociación.

Sin duda, la mayoría de las cosas más importantes para los congresistas pasaron en el día a día sin que cada uno tengamos constancia de lo que sucedió al otro. Yo aprendí bonhomía de Franco Meregalli, Presidente de la Comisión Local Organizadora; me llené de estímulo académico en aquella sesión de medieval en que Margherita Morreale se extrañaba del llenazo de la sala y el maestro Alan Deyermond decía: “es que si se dice *medieval* acude poca gente, pero si se dice *Morreale*, la sala se llena con razón”. Tuve ocasión, por casualidad, de escuchar una magistral conferencia (una gran puesta en escena, como todas las suyas) de Ezio Raimondi, que explicaba un curso de verano en el mismo Palacio de la Fundación Cini a estudiantes norteamericanos, algunos, me parece, alumnos de Ciriaco Morón. Y participé en los dimes y diretes provocados por la ponencia de mi amiga Maria Grazia Profeti de la que se asombraba el veterano catedrático de Murcia Manuel Muñoz Cortés. Lore Terracini me dio pie para una reflexión que nunca he abandonado sobre el común denominador (si lo hubiere) de la teoría literaria del hispanismo. En fin, aprendí que hay que saber encajar los tropiezos sin importancia, causados por las susceptibilidades, megalomanías y manías de todo tipo, propias y de los colegas. Tampoco deja de ser esto un entrenamiento necesario.

A lo largo de los años me he ido reencontrando con los colegas que estuvimos en Venecia. Es grato, al cabo de tanto tiempo, encontrar hace poco, sin esperarlo, en unas Jornadas sobre Crítica Literaria de España y América que se celebraban en Gijón, al editor de las actas del congreso, Giuseppe Bellini, por el que -literalmente- no han pasado los años. Sin embargo, de los citados, faltan ya Alvar, Vilar, Wardropper, López Morillas, Meregalli, Muñoz Cortés, Lore Terracini y Alan Deyermond, al que despedimos hace unos meses. Faltan otros muchos igualmente entrañables que no han

aparecido en la cita ocasional. Treinta años son treinta años.

Con todo, mi convicción subsiguiente a aquel congreso, heredera ya del primero para mí, el celebrado en Toronto, sigue idéntica: La Asociación Internacional de Hispanistas y sus congresos son realidades de las que nadie verdaderamente interesado por la lengua española, su literatura y su cultura se puede desentender. Con ella me encamino hacia Roma.

Miguel Ángel Garrido Gallardo
CCHS/CSIC Madrid

El X Congreso de AIH Barcelona 1989

Se han superado ya los veinte años desde la celebración en Barcelona, en los días 21 al 26 de agosto de 1989, del décimo de los congresos de la AIH, y entre las muchas cosas que sucedieron en ese encuentro de hispanistas me vienen a la mente varias, empezando por evocar la relevancia que tuvo que fuese el segundo de esa índole que se organizó en España, en ese caso en Cataluña, en Barcelona, habiendo sido la emblemática Universidad de Salamanca la sede que acogió el primero de esos eventos españoles.

No voy a entrar en comparaciones acerca de los contextos universitario, político, y sociocultural catalanes y barceloneses de entonces y de ahora mismo, tan distintos, aunque sería infiel a mis recuerdos si no remarcase que la sociedad estuvo en esas fechas responsablemente bien informada de lo que acontecía puertas adentro de la Universidad de Barcelona, en aquel Congreso de cuya máxima dirección organizativa se hizo cargo Antonio Vilanova. Me pregunto si hoy los medios darían semejante cobertura a una reunión de hispanística. Y no aconteció poco en ese Congreso X desde el punto de vista de las aportaciones filológicas, muchas de ellas sobresalientes, y hasta hubo controversias llamativas en torno al evento mismo y sus características.

Del interés del Congreso en su conjunto dan buena prueba las Actas editadas en Barcelona, en 1992, por PPU, y al cuidado de Antonio Vilanova. Pero en ese nutrido bosque de aportaciones sobre períodos, obras y autores diversos, hubo algunas que llamaron la atención de manera acusada, así las de Bartolomé Benassar acerca del alcance universal de la historia de España, y las de Maurice Chevalier y de Daniel Eisenberg, hoy casi alejado del hispanismo, sobre Cervantes. Y no menos relieve alcanzaría el colofón de esas jornadas, durante el cual se expusieron muy solventes perspectivas en torno a Antonio Machado, y por parte de cuatro autorizados estudiosos del escritor sevillano: Bernard Sesé, Geoffrey Ribans, José María Valverde y Juan López Morillas.

El chispazo controversial del Congreso lo levantó el a la sazón presidente de la AIH Elías L. Rivers cuando, en coincidencia con el comienzo del programa, lanzaba la sospecha de que una parte

no pequeña de los mejores especialistas españoles pudieran haber boicoteado este foro. También planteó si algunas figuras radicadas en otras Comunidades peninsulares habían hecho caso omiso de la convocatoria por “celos” de que tuviese lugar en Cataluña. La falta de humildad ante esa clase de reuniones tan amplias, y el no querer menoscabar sus vacaciones veraniegas fueron otras de las causas que apuntaría para explicarse el por qué de tanta inasistencia española frente a tanta participación procedente, por ejemplo, de USA.

Las respuestas a tales interrogantes no se hicieron esperar, pues el secretario de la Comisión organizadora del X Congreso, Adolfo Sotelo, señaló que la mayoría norteamericana era debida al hecho de que las universidades estadounidenses consideraban fundamental que su profesorado acudiese a citas de esa naturaleza. Pero no pasó por alto la existencia de algún desencuentro entre la AIH y varios de los hispanistas españoles de más nombradía, uno de los cuales, Francisco Rico, incidió en el asunto, a requerimiento de un informador, y descartó que hubiese ánimo de boicot por su parte.

Pero no todo lo que dijo Rivers al iniciar el X Congreso fue polémico, porque también evidenció realidades de las que muchos podríamos dar fe, así la de que en esos encuentros se pueden hacer, y se hacen, contactos profesionales, científicos y amistosos que pueden durar toda la vida, obviedad a la que añado que acudir a eventos de ese carácter puede alertarle a uno más de una vez acerca de aspectos y conexiones con sus líneas de investigación específicas en los que no había reparado apenas. A mí me sucedió así en ese encuentro hispánico llevado a cabo en mi ciudad natal, y no pienso autoinculparme por conservar cierta nostalgia de aquellas jornadas en las que sentí el orgullo de haber sido alumno, en la sede de la Facultad de Letras de la Plaza de la Universidad barcelonesa, de algunos de los nombres clave de la filología española que no faltaron al X Congreso, sino que a él contribuyeron decisivamente y lo prestigiaron.

José María Balcells
Universidad de León

NOTICIAS DE LOS HISPANISMOS NACIONALES

I Encuentro Internacional de Hispanistas en el mundo árabe y África subsahariana

Organizado por la AIH y el Pen Club España, se celebró en Madrid del 24 al 27 de junio de 2009 el “I Encuentro Internacional de Hispanistas del Mundo Árabe y del África Subsahariana”, con el propósito de establecer contactos con especialistas africanos y paliar una de las más preocupantes lagunas de nuestra Asociación: la ausencia casi absoluta de miembros procedentes del ámbito geográfico señalado. Es cierto que esa ausencia se debe en unos casos al interés incipiente -o no tan incipiente- del Hispanismo en las Universidades de África; pero no siempre ocurre así, pues en algunos países como Marruecos o Egipto es muy importante el empuje que ha adquirido desde mediados del siglo pasado el estudio de nuestra cultura: parece necesario el establecimiento de redes de información y en la medida de lo posible facilitar la presencia de nuestros colegas africanos en asociaciones de carácter internacional y, más concretamente, en la AIH, para que sus investigaciones no sean trabajos vanos o de escasa difusión.

Con estas premisas se unieron la AIH y el Pen Club España para convocar el “I Encuentro”; no tardaron en dar su apoyo numerosas instituciones: la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación) respondió favorablemente desde el primer momento. El Ministerio de Cultura a través de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas y el Ministerio de Educación dieron también un apoyo muy necesario. Gracias a todos ellos se pudieron establecer las bases esenciales. Los vaivenes de la política y los reajustes ministeriales que se produjeron cuando el proyecto ya estaba bien avanzado en su organización apenas afectaron al resultado final.

El “I Encuentro” fue concebido con la idea de establecer contactos sistemáticos con los colegas africanos: era necesario que estuvieran representados un número significativo de países, de forma que la actividad tuviera carácter de multilateralidad, y también pareció pertinente cierta proporcionalidad entre los invitados y la magnitud y penetración del Hispanismo en sus países. Y así, se cursaron invitaciones a medio

centenar de catedráticos y profesores doctores de una veintena de países diferentes, con la idea de que ellos pudieran servir de punto de apoyo para fijar más adelante las redes de información que lleven a la creación o desarrollo de asociaciones nacionales de hispanistas directamente relacionadas con la AIH.

La respuesta masiva, entusiasta, de nuestros colegas, dejó clara la necesidad existente de este tipo de encuentros, cuyo contenido debería cubrir distintas expectativas: por una parte, debería servir como plataforma en la que los participantes darían a conocer la situación del hispanismo en sus países o sus universidades; por otra, debería ser el lugar adecuado para la presentación de trabajos realizados, en curso o proyectos; también debería facilitar los contactos entre colegas de África, y entre éstos y la AIH; por último, podría ser una ocasión idónea para que los organizadores suministraran a los participantes una serie de informaciones útiles tanto para el desarrollo de sus propias investigaciones, como para la elaboración de los trabajos de doctorado o post-doctorales de futuros hispanistas.

La organización del “I Encuentro” se tuvo que imponer ciertas limitaciones, debido a razones económicas y logísticas: ante todo, se trataba de un simposio de hispanistas africanos, lo que obviamente limitaba el origen de los participantes, aunque se aceptó la presencia de algunos profesores españoles que servirían de contacto para ulteriores proyectos. El número de participantes no podía exceder en ningún caso el medio centenar, para no encarecer los desplazamientos y para que las visitas de carácter académico fueran plenamente fructíferas.

El programa del evento da cumplida fe de los trabajos realizados:

24 de junio, miércoles Llegada y recepción de los congresistas a Madrid.

25 de junio, jueves Inauguración del Encuentro en el Instituto Cervantes. Palabras de bienvenida dirigidas por el Director Académico, Francisco Moreno y por la Jefa del Departamento de Relaciones Exteriores e Institucionales, Esmeralda de Luis. Presentación del Portal del Hispanista.

nismo y del Centro Virtual Cervantes (ambos del Instituto Cervantes), por Consuelo Triviño.

Primera sesión de comunicaciones: Ghana, Gabón, Iraq y Benin.

Visita de la Biblioteca Nacional. Palabras de bienvenida de la Directora General de la Biblioteca Nacional, Milagros del Corral.

Presentación de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes por Sr. D. Luis Rodríguez Moreno, Director General de la Fundación “Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes”.

Presentación de la Fundación Comillas por Prof. Dr. Agustín Vera Luján. Director Académico de la Fundación.

Segunda sesión de comunicaciones: Marruecos.

Tercera sesión de comunicaciones: Marruecos.

Presentación del Portal de Humanidades “Liceus” por Pilar Moreno, Directora General de E-excellence.

Recepción a los congresistas ofrecida por E-excellence.

26 de junio, viernes Visita a la biblioteca de Humanidades y Ciencias Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Presentación de los Cursos de Alta Especialización en Filología, por Miguel Ángel Garrido Gallardo.

Cuarta sesión de comunicaciones: Túnez e Irán.

Visita de la Casa de Velázquez. Palabras de bienvenida por Jean-Pierre Etienvre, Director. Recepción ofrecida por la Casa de Velázquez.

Quinta sesión de comunicaciones: Togo y Egipto.

Sexta sesión de comunicaciones: Argelia.

Visita de la Real Academia Española. Palabras de bienvenida por José Manuel Blecua Perdices, Secretario perpetuo de la RAE.

27 de junio, sábado Visita a la Universidad de Alcalá.

Presentación de Alcalíngua por Sr. D. Miguel Ángel Pavón, Director General de Alcalíngua.

Séptima sesión de comunicaciones: Costa de Marfil y Camerún.

Octava sesión de comunicaciones: Guinea Ecuatorial.

28 de junio, domingo Despedida de los congresistas.

Instituciones del máximo prestigio, como el Instituto Cervantes, la Real Academia Española, la Biblioteca Nacional de España, el Consejo

Superior de Investigaciones Científicas, la Universidad de Alcalá y la Casa de Velázquez, permitieron que en sus locales desarrolláramos toda nuestra actividad, poniendo al servicio de la AIH y de los participantes en el “I Encuentro Internacional de Hispanistas del Mundo Árabe y del África Subsahariana” sus instalaciones y sus recursos humanos, con una generosísima hospitalidad.

La AIH estuvo representada por Nagwa Gamal Mehrez, presidenta de la Asociación de Hispanistas de Egipto, por Ahmed Abi Ayad de Argelia y por Saïd Sabia de Marruecos, además de por varios miembros españoles, por su tesorero adjunto, Francisco Martínez Morán, y por su Presidente, Carlos Alvar.

Fundaciones y empresas privadas presentaron sus programas dedicados a la formación de hispanistas, hablaron de proyectos y de acceso a becas y ayudas.

Seis visitas institucionales, ocho sesiones de comunicaciones, más de treinta horas de trabajo, una docena de países representados, medio centenar de hispanistas reunidos para establecer contactos, para conocerse, para colaborar en nuevos proyectos...

Entre los frutos que ha producido este simposio, hay varios dignos de destacar: las metas fijadas por los organizadores quedaron ampliamente alcanzadas, pero además, los hispanistas de los países árabes han empezado a trabajar en la creación de una asociación que reuniría a los estudiosos de nuestra cultura en el norte de África: Marruecos, Argelia, Túnez y Egipto; una gran parte de los asistentes al encuentro han pedido ya su incorporación a la AIH y, sin duda, ellos fomentarán entre sus alumnos y discípulos nuevas adhesiones. También hemos conocido las dificultades y necesidades de nuestros colegas, entre las que las fronteras y los problemas de visados no son las menores, ahora que los recursos bibliográficos se pueden ir supliendo con las nuevas tecnologías. El camino que queda por recorrer es largo, pero hay muchas personas e instituciones dispuestas a colaborar y a hacerlo más llevadero.

A todos los que ayudaron a la realización del Encuentro y a cuantos intervinieron o quisieron haber participado en él, muchas gracias en nombre de la AIH.

Carlos Alvar
Presidente AIH



Lista de inscritos en el “I Encuentro Internacional de Hispanistas del Mundo Árabe y del África Subsahariana”

Abi Ayad, Ahmed	Argelia-AIH	Hooshangi, Saïd	Irán
Achiri, Nordin	Marruecos	Inongo, Makomè	Camerún
Adila, Mustafa	Marruecos	Ismail Mohammad, Muhsin	Iraq
Ágreda, Fernando de	España (AECI)	Kandouci, Laredj	Argelia
Akif Reani, Saïd	Marruecos	Laourou Obossi, Louis A.	Benin/España
Alvar Ezquerra, Antonio	España (UAH)	Mami, Ridha	Túnez
Alvar, Carlos	AIH	Mané, Aliou	Costa de Marfil
Amahjour, Aziz	Marruecos	Martínez Morán, F.	España (AIH)
Amarouch Ed-douali, Abdelhamid	Marruecos/España	Martínez, Inmaculada	España (Fund. Comillas)
Ambadiang, Théophile	Camerún/España	Mba Obono, Guillemina-Mekui	Guinea Ec.
Avome Mba, Gisèle	Gabón	Mbomio Nsue, Leandro	Guinea Ec.
Benabdennour, Saïf, E. I.	Marruecos	Mohamed Abd El Salam, Abeer	Egipto
Benhamamouche, Fatma	Argelia	Moreno, Pilar	España (Liccus)
Bolekia Boleká, Justo	Guinea Ec.	Moussaoui, Meriem	Argelia
Bounou, Abdelmouneim	Marruecos	Odartey-Wellington, Dorothy	Ghana
Bouzineb, Hossain	Marruecos	Paredes Núñez, Juan	España (Ugr)
Braksa, Abdelilah	Marruecos	Pavón de Paula, Miguel Angel	España
Castro Antolín, Mariano de	España	Paz Gago, José M ^o	España (UdC)
De la Calle Muñoz, M ^a Luisa	España	Pedrosa Bartolomé, José M.	España (UAH)
Díaz Matarranz, Juan José	España (UAH)	Rodríguez Cañada, Basilio	España (Pen Club)
Djomeda, Hortense	Togo	Sabia, Saïd	Marruecos-AIH
Doggui, Mohamed	Túnez	Sabir, Ahmed	Marruecos
Domínguez Matito, Francisco	España (URioja)	Sadoun, Abdul Hadi	Iraq
Essama, Bernardino	Camerún	Salhi, Mohammed	Marruecos
Essissima, Michel-Yves	Camerún	Salvador Miguel, Nicasio	España (UCM)
Fone, Thomas	Camerún	Shobeiry, Najmeh	Irán
Gamal Mehrez, Nagwa	Egipto-AIH	Suka-Umu Suka, Marcos	Camerún
Garrido Gallardo, Miguel A.	España (CSIC)	Terki Hassaine, Ismet	Argelia
Ghanem, Deissem	Túnez	Triviño, Consuelo	España (Inst. Cervantes)
Gómez Moreno, Angel	España (UCM)	Trujillo, José Ramón	España (UAM , Pen Club)
Gómez Redondo, Fernando	España (UAH)	Vera Luján, Agustín	(Fund. Comillas)
Gutiérrez Carbajo, Francisco	España (UNED)		



Encuentro de Hispanistas Africanos



Como catedrática egipcia de lengua y literatura españolas y actualmente Presidenta de la Asociación de Hispanistas de Egipto, siempre tuve la curiosidad por saber y conocer a otras personas del mundo árabe y africano -salvo de Marruecos, donde ya conocía a algunos colegas-, que estuvieran interesados por esa cultura tan bonita que es la cultura española, y dedicados a estudiarla. Mi alegría fue inmensa al recibir, de parte del Presidente de la AIH, el Prof. Carlos Alvar, una invitación para asistir a un encuentro de hispanistas africanos en Madrid durante el mes de Junio de 2009 y me dije que ya era hora.

Con gran entusiasmo me presenté al Encuentro y mi sorpresa fue todavía mayor al ver muchos hispanistas africanos no árabes, de lugares que no fueran Guinea Ecuatorial, pues jamás imaginé, a decir verdad, la existencia de hispanistas africanos subsaharianos.

Gracias a esa brillante idea por parte de Carlos, jamás hubiera conocido y sabido de la existencia de esos magníficos colegas ni, por supuesto, hubiera podido intercambiar experiencias, conocimientos o informaciones acerca de sus respectivos países; tampoco hubiera conocido a escritores cuyas obras merecen ser estudiadas por parte de nuestros estudiantes.

Durante ese mismo Encuentro, pude cambiar puntos de vista y conceptos sobre los métodos de enseñanza del español en las universidades de Marruecos, Argelia y Túnez, y cómo poder unificar nuestros módulos para llevar a cabo el intercambio de estudiantes y profesores entre nuestras respectivas universidades sin dificultades. Es más, se habló durante nuestros diálogos y en las reuniones de trabajo, de fundar una Asociación de Hispanistas árabes y espero que así sea; pero antes, tanto Argelia como Túnez han de fundar sus propias asociaciones nacionales, ya que no existen Asociaciones de Hispanistas en el mundo árabe salvo en Marruecos y Egipto.

Gracias, Carlos, por brindarnos esa oportunidad de diálogo, que hoy en día tiene el nombre de “Diálogo de las Civilizaciones”. Ojala se repita, y enhorabuena por el éxito.

Dra. Nagwa Mehrez
*Presidenta de la Asociación
de Hispanistas de Egipto*

Impresiones sobre el Encuentro de Hispanistas Africanos

Un encuentro entre africanos para abordar cuestiones relacionadas con el hispanismo en su continente, debe suponer de entrada el planteamiento de algo que les debe unir y a todos interesa. Efectivamente, el encuentro que se organiza en Madrid, con apoyo de varias instituciones españolas, estatales y privadas, a pesar de una mejorable representatividad africana, pudo mostrar que no en vano se había organizado tal reunión sino que efectivamente existen preocupaciones, de una parte y de otra, para seguir adelante y profundizar aquellos aspectos organizativos o simplemente pedagógicos, a fin de aportar mayor diversidad a la apertura de África sobre otras culturas, como la hispana, que hace poco era bastante reducida.

A pesar de que el continente africano no debió representar un interés sustancial para los estrategas españoles en el pasado, en comparación sobre todo con el que le dedicaron otras naciones europeas, parece que finalmente en España se empieza a descubrir un continente que se quiere englobar en la estrategia lingüística de este país. Sin embargo, tal deseo debe ir precedido de una labor previa de profundo conocimiento de los pueblos africanos que tienen sus particularidades culturales, que han de gozar de un tratamiento serio. Efectivamente, no es tarea fácil, sobre todo si se mira el retraso acumulado.

Por supuesto, no es el caso del Magreb, particularmente de Marruecos, y en menor medida, de Argelia, Túnez y Libia. Muy distintas son las coordenadas africanas de las de Marruecos, por ejemplo, a pesar de ubicarse, este país, en el continente africano. Para Marruecos lo español forma una parte orgánica de su propia personalidad cultural y civilizatoria. En Marruecos, las vicisitudes y coyunturas políticas de hasta hace poco tiempo, en lugar de potenciar la presencia de la lengua española que mucho debe y mucho dio al árabe como lenguas (*sic*) y cultura, mermaron su natural protagonismo, haciendo dificultosa la tarea de recuperar el tiempo perdido. Para Marruecos, además de la vecindad, que de cierto modo impone la posesión de vehículos lingüísticos para instaurar el verdadero entendimiento -

dado que no nos vamos a entender si nuestros conceptos no guardan armonía- los largos siglos de nuestra historia común han acumulado demasiados legajos de documentación escrita en español que requieren ser inteligentemente tratados. Muchas de las etapas de la historia de Marruecos no se podrán entender correctamente sin el recurso a los mismos. Dese un paseo por Simancas, por el Histórico Nacional, por el Militar, y por muchos otros archivos españoles para percatarse de tal realidad. La Bibliografía española sobre Marruecos, del malogrado Rodolfo Gil Grimau, publicada en 1980, de la que faltaban ya en aquella época numerosísimos títulos, recoge más de 16 mil títulos en español sobre Marruecos.

En Marruecos, mejor tarde que nunca, muchas personas que tenían tomada cierta postura hacia lo español, han cambiado de parecer y hasta están llevando a sus propios hijos a escuelas españolas. Así pues, muchos están descubriendo lo español y ello va a reforzar esa conciencia de lo orgánico que representa para Marruecos. Lo ideal sería que tal sentimiento se tuviera entre nuestros vecinos para lo que respecta al árabe, ya que, en cierta medida se puede muy bien extrapolar el esquema de esta reflexión mía.

Para mí, el encuentro de los hispanistas africanos, celebrado en Madrid, ha supuesto una oportunidad inédita de descubrimiento de nuevas maneras de enfocar el hispanismo. Por supuesto, con los colegas magrebíes ya tuve varias ocasiones de encuentro y trabajo a lo largo de las últimas dos o tres décadas, sin embargo, con los de otras latitudes, particularmente negro-africanas, nunca había tendido esa satisfacción de palpar de cerca sus maneras de abordar aquello que compartimos en el seno del área del hispanismo; por ello quiero dejar aquí constancia de mi agradecimiento a todos cuantos velaron por inaugurar este nuevo camino de relacionar a profesores de español ubicados en varios puntos del globo.

Hossain Bouzineb
Universidad Mohammed V de Rabat

Asociación Ghanesa de Hispanistas (AGH)

La Ghanaian Association of Hispanists (GAH)/Asociación Ghanesa de Hispanistas (AGH) se fundó el 7 de agosto de 2009, en Accra, por iniciativa de un grupo de hispanistas ghaneses que se habían reunido en la capital ghanesa con motivo de la *International Conference on Afro-Hispanic, Luso-Brazilian, and Latin American Studies* (ICALLAS). Asistieron a la reunión fundacional los siguientes hispanistas de universidades en Canadá, Ghana y los Estados Unidos: Dieudonné Afatsawo, Yaw Agawu-Kakraba, F. Komla Aggor, Joanna Boampong, Victor O. Lamptey, Samuel Mate-Kodjo, Dorothy Odartey-Wellington, Moses Panford, Jr. y John Angmor Teye.

La Asociación tiene como objetivo fundamental el fomento de los estudios hispánicos en Ghana. Para este fin, la Asociación procurará recaudar y facilitar los recursos necesarios para realizar la docencia y la investigación científica relativas al hispanismo en Ghana y en otros países africanos. Además, la Asociación contribuirá a establecer una red profesional entre los miembros y a divulgar la labor académica de los mismos mediante congresos, boletines, revistas científicas y otros medios de comunicación. La Asociación se dedica especialmente a incentivar la docencia y la investigación científica en temas afrohispanos. La membresía a la Asociación está abierta a todas las personas cuyos intereses laborales o docentes coincidan con los objetivos establecidos.

La formación de esta Asociación tiene sus raíces en la larga historia de la docencia en estudios hispánicos en el Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Ghana, donde se licenciaron todos los miembros fundacionales. Según el Dr. Victor O. Lamptey, director durante varios años del Programa de Estudios Hispánicos, el Programa se constituyó en 1964. Tras superar los contratiempos iniciales se estableció con el firme apoyo del entonces rector de la Universidad de Ghana, el Sr. Chris O'Brien, y el del primer presidente de Ghana, el Dr. Kwame Nkrumah. El Programa empezó con un modesto grupo de seis alumnos. Actualmente, cuenta con una impresionante lista de ex alumnos ocupados en la docencia y en trabajos científicos en filología

hispánica en la Universidad de Ghana y en el extranjero, un alumnado de unos quinientos estudiantes y diez profesores. Además, desde 2007 cuenta con un programa de postgrado del que se ha graduado ya la primera promoción.

Es de notar, sin embargo, que el crecimiento del Programa de Estudios Hispánicos en Ghana no ha ido siempre acompañado de un crecimiento simultáneo de recursos académicos. Las metas establecidas por la Asociación implican una estrecha colaboración entre los miembros y el Programa para remediar esta brecha. En la asamblea inaugural de la Asociación, celebrada el 6 de diciembre de 2009 por vía virtual, la membresía norteamericana volvió a reiterar su compromiso con el Programa de Estudios Hispánicos en la Universidad de Ghana; propuso varias iniciativas orientadas a complementar la competencia docente con la de los miembros no afincados en Ghana. Por ejemplo, los miembros norteamericanos propusieron un programa de movilidad en el que dedicarían sus sabáticos a la enseñanza en la Universidad de Ghana. Asimismo, la Asociación tiene previsto servirse de las tecnologías de comunicación del Internet para impartir clases a distancia, dar charlas invitadas y contribuir a la tutoría de los alumnos.

Estas iniciativas son el comienzo de un camino hacia la expansión y la mejora del hispanismo en Ghana donde se ha realizado la labor de la enseñanza y la investigación en ese campo, discretamente, durante cuarenta y seis años.

Actualmente, la Asociación cuenta con una membresía internacional de socios afiliados a universidades y otras instituciones docentes en Ghana, Estados Unidos, Cuba, España y Canadá, unidos todos por la lengua española y por el deseo de fomentar el hispanismo en Ghana y en África. Les damos una bienvenida por anticipado a todos los que deseen acompañarnos en esta tarea.

Dorothy Odartey-Wellington
Universidad de Guelph, Canadá
 Presidenta, GAH/AGH

Nueva Junta Directiva de Asociación de Hispanistas de Egipto

Estimados señores:

Durante la reunión convocada para el día 6 de febrero, hubo elecciones para la nueva junta administrativa de la Junta de Hispanistas de Egipto, ya que la anterior termina su mandato el próximo mes de abril. En la reunión, la mayoría de los asistentes: 25 miembros de un total de 35 que son los que tienen derecho a las elecciones, procedieron a elegir a los nuevos miembros de la junta, por no querer más de 3 personas presentar su candidatura. Los nuevos miembros son:

Dra. Nagwa Mehrez	Presidenta
Dr. Ali Menufi	Copresidente
Dra. Nagat Heshmat	Tesorera
Dr. Bassem Saleh	Secretario General
Dr. Mohamed Assaghir	Vocal
Dr. Abdel Hamid Ghallab	Vocal
Dr. Abdel Aziz Fahd	Vocal

HEG
Hispanistas de Egipto
ahispanistas_egipto@yahoo.es

Nuevo presidente de la Asociación Coreana de Hispanistas

Dr. Carlos Alvar
Presidente de la AIH

Estimado Sr. Presidente,

Me tomo la libertad de avisar que se ha efectuado el cambio de la presidencia de la Asociación Coreana de Hispanistas.

A partir de 1 de enero de 2009 y hasta el 30 de diciembre de 2010, estaré a cargo de la presidencia de dicha Asociación.

Le agradeceré tomar esta nota en cuenta, para actualizar los datos acerca de la Asociación Coreana de Hispanistas.

Aprovecho la ocasión para extender un caluroso agradecimiento por su participación como invitado de honor en el congreso internacional de nuestra Asociación que tendrá lugar en Toledo, de 1 de julio a 2 de julio del año en curso.

Por mi parte, haré todo lo que esté a mi alcance para el desarrollo de la Asociación Internacional de Hispanistas.

Con mi saludo más cordial, reciba mi más sincero agradecimiento.

Dr. Kyung-Won Chung
*Presidente de la Asociación
Coreana de Hispanistas*
E-mail: kwcat@hufs.ac.kr

Actas de Congresos de la AIH publicadas

- Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*. [Oxford, 6-11 de septiembre de 1962]. Frank Pierce y Cyril A. Jones, ed. Oxford, England: Dolphin Book Co., 1964.
- Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*. [Nijmegen, 20-25 de agosto de 1965]. Jaime Sánchez Romeralo y Norbert Poulussen, ed. Nimega: Instituto Español de la Universidad de Nimega, 1967.
- Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. [México, D.F., 26-31 de agosto de 1968]. Carlos H. Magis, ed. México: El Colegio de México, 1970.
- Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanistas (2 vol.)*. [Salamanca, agosto de 1971]. Eugenio de Bustos Tovar, ed. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1982.
- Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas (2 vol.)*. [Bordeaux, 2-8 de septiembre de 1974]. Maxime Chevalier, François López, Joseph Pérez, Noël Salomon, ed. Bordeaux: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos. Université de Bordeaux III, 1977.
- Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas*. [Toronto, 22-26 agosto de 1977]. Alan M. Gordon y Evelyn Rugg, ed. Toronto Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto, 1980.
- Actas del Séptimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. (2 vol.)*. [Venecia, 25-30 de agosto de 1980]. Giuseppe Bellini, ed. Roma: Bulzoni, 1982.
- Actas del Octavo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (2 vol.)*. [Providence, 22-27 agosto 1983]. Providence, Rhode Island, Brown University. A. David Kossoff, José Amor y Vázquez, Ruth H. Kossoff, Geoffrey W. Ribbans, ed. Madrid: Ediciones Istmo, 1986.
- Actas del Noveno Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (2 vol.)*. [Berlín, 18-23 agosto 1986]. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz, Freie Universität Berlin, Institut für Romanische Philologie. Sebastian Neumeister, ed. Frankfurt am Main: Vervuert, 1989.
- Actas del Décimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (4 vol.)*. [Barcelona, 21-26 de agosto de 1989]. Antonio Vilanova, ed. Barcelona: PPU, 1992.
- Actas del Décimo primer Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (5 vol.)*. [Actas Irvine-92]. [Irvine, California, 24-29 de agosto de 1992]. Juan Villegas, ed. Asociación Internacional de Hispanistas. University of California, 1994.
- Actas del Décimo segundo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (7 vol.)*. [Birmingham, 21-26 de agosto de 1995]. Birmingham, UK: Dept. of Hispanic Studies, The University of Birmingham, Dolphin Books, 1998.
- Actas del Décimo tercer Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (4 vol.)*. [Madrid, 6-11 de julio de 1998]. Edición de Florencio Sevilla y Carlos Alvar ed. Madrid: Editorial Castalia-Fundación Duques de Soria, 2000.
- Actas del Décimo cuarto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (4 vol.)*. [Nueva York, 16-21 de julio, 2001]. Isaías Lerner, Robert Nival y Alejandro Alonso ed. Newark, Del.: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs, 2004.
- Actas del Décimo quinto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (4 vol.)*. [Monterrey, 19-24 de julio, 2004]. Beatriz Mariscal, Blanca López de Mariscal, Aurelio González, Ma. Teresa Miaja, ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Las *Actas del Décimo sexto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* celebrado del 9 al 13 de julio de 2007 en la ciudad de París serán presentadas en el marco del XVII Congreso de la AIH a celebrarse en Roma.

Números Anteriores

- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 1/94. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 76 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 2/95. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 96 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 3/96. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 88 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 4/97. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 125 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 5/98. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 96 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 6/99. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 120 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 7/00. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 128 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 8/01. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 136 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 9/02. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 204 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 10/03. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 1995. 284 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 11/04. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 2005. 215 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 12/05. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 2005. 63 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 13/06. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 2006. 68 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 14/07. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 2007. 68 pp.
- Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 15/08. Soria: AIH, Fundación Duques de Soria. 2008. 44 pp.

Direcciones de miembros de la J.D.

Presidente

Carlos Alvar Ezquerra
carlos.alvar@unige.ch
Université de Genève
Faculté des Lettres
Dépt. de Langues et Littératures Romanes
5, Rue Saint-Ours, Suiza

Vicepresidentes

David T. Gies
dtg@virginia.edu
Department of Spanish and Portuguese,
115 Wilson Hall,
P.O. Box 400777, University of Virginia,
Charlottesville,
VA 22904-4777 Estados Unidos,
Teléfono: (434) 924-4652, Fax: (434) 924-7160

Beatriz Mariscal Hay
bmarisca@colmex.mx
El Colegio de México, Camino al Ajusco, N° 20,
México D.F. 10740 México, Teléfono:
54493000, Fax: 56450464

Aldo Ruffinatto
aldo.ruffinatto@unito.it
Università di Torino,
Dip. di Scienze Letterarie e Filologiche,
Via S. Ottavio, 20, 10124 Torino, Italia,
Teléfono: 0039-011-670.36.69
Fax: 0039-011-670.37.73

Joseph T. Snow
snow@msu.edu
Michigan State University
Dept. Romance Languages, Michigan State
University, East Lansing, MI 48824-1112
Estados Unidos, Teléfono: (517)355-8350
Fax: (517) 432-3844

Secretaria General

Blanca López de Mariscal
blopez@itesm.mx
Instituto Tecnológico de Monterrey,
Campus Monterrey, Ave. Eugenio Garza Sada,
2501 Sur, Col. Tecnológico, C.P.
64849, México, Teléfono: (52) 8358-2000;
ext. 4567 o 4605, Fax: (52) 8359-7571

Secretario adjunto

Pierre Civil
pierre.civil@univ-paris3.fr, pierre.civil@noos.fr
Département d'Etudes Ibériques, Université de
Paris III - Sorbonne Nouvelle, 13, Rue de
Santeuil, 75005 Paris, Francia,
Teléfono: 33 1 45874071, Fax: 33 1 45874259

Tesorero

Michael E. Gerli
gerli@virginia.edu
Dept. of Spanish, Italian and Portuguese,
University of Virginia, 115 Wilson Hall,
Charlottesville, VA 22904-4777 Estados Unidos,
Teléfono: (804) 924-7159,
Fax: (804) 924-7160

Tesorero adjunto

Francisco José Martínez Morán
fjmartinezmoran@hotmail.com,
aihtesoreroeuropa@hotmail.com
Centro de Estudios Cervantinos,
c/ San Juan s/n, 28801,
Alcalá de Henares, España

Vocales

Maria Fernanda de Abreu
mfabreu@fcsh.unl.pt, amf@fcsh.unl.pt
Universidade Nova de Lisboa
Rua Feio Terenas, n° 20 - 1° 1170 -123,
Lisboa, Portugal

Patrizia Botta
pbotta@pelagus.it, Patrizia.Botta@uniroma1.it
Dip. Scienze del Libro e del Documento,
Facoltà di Lettere e Filosofia. Università di
Roma "La Sapienza".
Piazzale A. Moro, 5, 00185 Roma, Italia.
Teléfono: (0039) 06- 4925 5533, 06- 4991 3864

Françoise Crémoux
francoise.cremoux@wanadoo.fr
Université de Paris VIII
2, rue de la Liberté
93526 SAINT-DENIS cedex
Tél : 01 49 40 67 89

Ruth Viviana Fine
msruthie@mscc.huji.ac.il
Dept. de Estudios Españoles y Latinoamericanos,
Universidad Hebrea de Jerusalén (The Hebrew
University), Mount Scopus, Jerusalén
91905 Israel,
Teléfono: 972-2-5814306 / 5883842
Fax: 972-2-5883487

Aurelio González Pérez
agonza@colmex.mx
El Colegio de México
Blvd. Adolfo López Mateos 2509, C401, México
D.F. 01000 México.

José María Pozuelo Yvancos
pozuelo@um.es
Universidad de Murcia, Santo Cristo, 1, 30001
Murcia, España, Teléfono: 968-36 32 92,
Fax: 968- 36 34 17

Dorothy Sherman Severin
d.s.severin@liv.ac.uk
University of Liverpool, Modern Languages,
Chatham St., Liverpool LG9 7ZK Reino Unido,
Teléfono: 0151-794-2773/4/5
Fax: 0151-794-2785

Juan Diego Villa
vilajuan@speedy.com.ar, dvila@mpf.gov.ar
Universidad de Buenos Aires
Esmeralda 961, 1 K, Capital Federal (C. P. 1007)
Argentina, Teléfono: (00-54-1) 4307-6310